

SINDROME DEL BURNOUT, DEPRESIÓN, ANSIEDAD Y ESTRÉS EN PRACTICANTES
DE FÚTBOL RESIDENTES EN LA CIUDAD DE VILLAVICENCIO



JUAN CAMILO DÁVILA GONZÁLEZ
LAURA DANIELA REY ÁREVALO
SANTIAGO RICO BOTINA



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO

2023

SINDROME DEL BURNOUT, DEPRESIÓN, ANSIEDAD Y ESTRÉS EN PRACTICANTES
DE FÚTBOL RESIDENTES EN LA CIUDAD DE VILLAVICENCIO

JUAN CAMILO DÁVILA GONZÁLEZ
LAURA DANIELA REY ÁREVALO
SANTIAGO RICO BOTINA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor

MG. JIMMY ALEJANDRO DELGADO CORREA
Magister en Psicología Clínica

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO

2023

Autoridades Académicas

P. José Gabriel MESA ANGULO, O. P.

Rector General

P. Eduardo GONZÁLEZ GIL, O. P.

Vicerrector Académico General

P. José Antonio BALAGUERA CEPEDA, O. P.

Rector Sede Villavicencio

P. Rodrigo GARCÍA JARA, O. P.

Vicerrector Académico Sede Villavicencio

Mg. JULIETH ANDREA SIERRA TOBÓN

Secretaria de División Sede Villavicencio

Mg. ANDREA CAROLINA CAÑON SÁNCHEZ

Decana Facultad de Psicología

Contenido

	Pág.
Resumen	7
Abstract.....	8
Problematización	9
Planteamiento y Formulación del Problema	9
Justificación	18
Objetivos.....	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos.....	21
Hipótesis	22
Hipótesis de trabajo (H1)	22
Hipótesis nula (H0)	22
Marco de Referencia.....	23
Marco Paradigmático y Epistemológico	23
Marco Disciplinar.....	27
Síndrome del Burnout.....	27
Depresión.....	31
Ansiedad	32
Estrés	36
Marco Multidisciplinar.....	39
Síndrome del Burnout.....	39
Depresión.....	40
Ansiedad	41
Estrés	42
Marco Legal	44
Antecedentes Investigativos	45
A Nivel Mundial.....	45
A Nivel Latinoamérica.....	51

A Nivel Nacional.....	55
A Nivel Regional.....	60
Metodología.....	62
Diseño.....	62
Participantes	62
Criterios de Inclusión.	62
Criterios de Exclusión.	63
Instrumentos	63
Athlete Burnout Questionnaire (ABQ).....	63
Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés-21 (DASS-21).....	64
Procedimiento.....	64
Fase 1	64
Fase 2.....	64
Fase 3.....	65
Fase 4.....	65
Fase 5.....	65
Consideraciones Éticas	66
Resultados.....	68
Discusión de Resultados	79
Conclusiones.....	84
Aportes, Limitaciones y Sugerencias	86
Aportes	86
Limitaciones	86
Sugerencias.....	87
Referencias	88

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. <i>Niveles del Síndrome del Burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.</i>	68
Tabla 2. <i>Niveles del Síndrome del Burnout en practicantes de fútbol según el sexo y el nivel de competencia.</i>	69
Tabla 3. <i>Niveles de Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.</i>	71
Tabla 4. <i>Niveles de Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol según el sexo y el nivel de competencia.</i>	72
Tabla 5. <i>Análisis de normalidad de la prueba Kolmogorov-Smirnov de las escalas del instrumento DASS-21 y las dimensiones del instrumento ABQ</i>	76
Tabla 6. <i>Correlación de las escalas del instrumento DASS-21 con las dimensiones del instrumento ABQ.</i>	78

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar si existe una relación entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio, por lo tanto, esta investigación fue de tipo cuantitativo con alcance descriptivo-correlacional y de diseño no experimental-transversal, y se contó con una muestra de 145 practicantes de fútbol, por tal sentido, para la recolección de los datos se utilizaron los siguientes instrumentos: 1) Athlete Burnout Questionnaire (ABQ) y, 2) Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés-21 (DASS-21); cuyos datos obtenidos se analizaron mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). En ese sentido, los resultados obtenidos indicaron que el porcentaje más alto de los practicantes de futbol presentaron un nivel moderado del síndrome del burnout, en las dimensiones del ABQ en donde el 55% pertenece al agotamiento físico-emocional (AFE), el 61% a la reducida sensación de logro (RSL) y el 56% a la devaluación de la práctica deportiva (DPD); así como el porcentaje más alto de los participantes de futbol presentaron un nivel leve de depresión, Ansiedad y Estrés, del 85% en la escala de depresión, el 68% en la escala de Ansiedad y el 85% en la escala de Estrés. Finalmente, se concluye que existe una relación estadísticamente significativa entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de futbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Palabras Clave: Burnout, Depresión, Ansiedad, Estrés, Practicantes, Fútbol, Villavicencio.

Abstract

The aim of this research was to determine whether there is a relationship between Burnout Syndrome, Depression, Anxiety and Stress in football players living in the city of Villavicencio, therefore, this research was quantitative with descriptive-correlational scope and non-experimental-cross-sectional design, and had a sample of 145 football players, in this sense, for data collection the following instruments were used: 1) Athlete Burnout Questionnaire (ABQ) and, 2) Depression, Anxiety and Stress Scale-21 (DASS-21); whose data obtained were analysed using the Statistical Package for the Social Sciences (SSPS) program. In this sense, the results obtained indicated that the highest percentage of the football players presented a moderate level of Burnout Syndrome, in the dimensions of the ABQ where 55% belong to the physical-emotional exhaustion (AFE), 61% to the reduced sense of achievement (RSL) and 56% to the devaluation of sport practice (DPD); The highest percentage of football participants presented a mild level of Depression, Anxiety and Stress, 85% on the Depression scale, 68% on the Anxiety scale and 85% on the Stress scale. Finally, it is concluded that there is a statistically significant relationship between Burnout Syndrome, Depression, Anxiety and Stress in football players living in the city of Villavicencio.

Key Word: Burnout, Depression, Anxiety, Stress, Players, Soccer, Villavicencio

Problematización

Planteamiento y Formulación del Problema

En el campo deportivo se desarrollan diferentes periodos de competencia y de entrenamiento, que implican en el deportista mantener disciplina constante al ejecutar la práctica deportiva para alcanzar un alto condicionamiento físico, que permita la formación técnica y táctica de un deporte específico para su ejecución, por lo que continuamente puede desempeñar una demanda extrema de participación en los deportistas, hasta el punto de sentirse sobrecargados por altas instrucciones, generando así, consecuencias en su rendimiento deportivo, y afectando su estado físico y psicológico (Bernate, Fonseca & Jimenes, 2020). En ese sentido, en la ejecución deportiva los componentes psíquicos tienden a participar y desempeñar un rol fundamental en el desarrollo de la práctica deportiva, debido a que las exigencias impactan sobre los factores psicológicos, generando así una alteración que afecta el desempeño y rendimiento del deportista (Álvarez et al., 2018).

Por lo tanto, el ser deportista implica tener un estado óptimo de rendimiento, al poseer una serie de características físicas y psicológicas que permitan la obtención de resultados positivos acordes al campo competitivo, por ejemplo, el disponer de motivación, capacidad de concentración, así como también de una frecuente atención a las acciones e instrucciones que se deben realizar en el entrenamiento, de igual forma, la confianza en sí mismo, en sus capacidades, habilidades y posibilidades en la competición, por ende, el ser deportista es ser competitivo, al contar con capacidades físicas y psicológicas que le permitan alcanzar el logro en la formación deportiva (Bernate et al, 2020).

Específicamente, en el deporte del fútbol, es fundamental cumplir con un entrenamiento físico exigente que refuerce constantemente las técnicas y tácticas del deporte, por lo que aquel requerimiento puede ser percibido por el deportista como un tipo de demanda que sobrepasa sus recursos y capacidades, generando las alteraciones propias del agotamiento emocional, sentimientos de tristeza e inquietud por satisfacer las expectativas deportivas y sobrecarga de demandas que generan estados estresantes por buscar alcanzar las exigencias para mantener

óptimos resultados de rendimiento (Castro-Sánchez, Zurita-Ortega, Chacón-Cuberos & Lozano-Sánchez, 2019), Por ende, la presente investigación centra su estudio en las condiciones psicológicas que se presentan en un ámbito deportivo, tales como el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés.

Por lo tanto, en primera medida con respecto a la primera variable que es el Síndrome del Burnout, recientemente de acuerdo con la World Health Organization [WHO] (2019), la Clasificación Internacional de Enfermedades ha incluido en su 11 Revisión al Burnout como un fenómeno específicamente ocupacional y no como una condición médica, por lo que, se ha comprendido como un síndrome derivado del estrés crónico, que se genera en el lugar del trabajo como consecuencia de una inadecuada gestión en las actividades laborales.

En esa misma línea, según la American Psychological Association [APA] (2022), el Burnout es definido como el agotamiento que presenta un individuo en sus capacidades físicas, emocionales y mentales, con relación a los bajos niveles en motivación, rendimiento y actitudes negativas hacia sí mismo y los demás. Además, el Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo [INSST] (2022), denomina al Burnout como el síndrome de estar quemado por el trabajo, definido como una patología causada por la interacción que establece un sujeto con condiciones psicosociales, de organización y planeación en el ambiente laboral.

Tal como se evidencia a nivel global, según la APA (2021) en la Work and Well-being Survey, se evidencio que 1,501 trabajadores adultos de EE. UU experimentaron mayores tasas de agotamiento en 2021, el 79 % de los empleados experimentaron Estrés relacionado con el trabajo en el mes anterior a la encuesta, asimismo, en casi 3 de cada 5 empleados se evidenció, falta de interés, motivación o energía (26%) y falta de esfuerzo en el trabajo (19 %). Ahora bien, aunque se considere la relevancia del Burnout como un fenómeno que se presenta únicamente en contextos ocupacionales, en la actualidad se ha estimado que el síndrome también alcanza otros contextos, tal como es el caso de los contextos deportivos, que pueden ser desencadenantes del agotamiento, ya que el sujeto constantemente se encuentra inmerso en un espacio de exigencias físicas que influyen en sus procesos cognitivos (Gould, 2019).

Asimismo, la APA (2022) también ha mencionado que el Burnout también afecta a los deportistas, los cuales son sujetos que experimentan agotamiento cuando se exponen continuamente a agentes estresores, ocasionados por un rendimiento extremo que no incluye recompensas, ni descansos proporcionales; por ende, desde una perspectiva deportiva, se considera al Síndrome del Burnout como una condición psicológica que el individuo manifiesta debido al agotamiento físico y emocional, la disminución en la sensación de logros y la subestimación que percibe un sujeto frente al deporte que practica (Reyes, 2018).

De manera similar, según la National Athletic Trainers' Association [NATA] (2021) considera el Burnout como una respuesta al Estrés crónico de las demandas continuas en un deporte o actividad física, que no le permite al sujeto descansar, ni tampoco recuperarse física y mentalmente, es por ello, que se concibe como un síndrome de entrenamiento continuo y Estrés por atención deportiva, lo que resulta en estancamiento y sobre entrenamiento que la mayoría de los atletas experimentan.

Ahora bien, es importante reconocer los antecedentes investigativos que evidencien la presentación del Síndrome del Burnout en población deportista, por ello, a nivel latinoamericano, en Brasil, los autores Fonseca, Teoldo, Noce y Teoldo (2020), evidenciaron que en una muestra de 53 futbolistas, en el periodo de entrenamiento, el 41,50% (22 atletas) reflejaron un nivel moderado de Burnout, el 32,07% (17 atletas) un nivel alto y el 26,41% (14 atletas) un nivel bajo, asimismo, en el periodo de competencia, el 47,16% (25 atletas) presentaron un nivel moderado, el 28,30% (15 atletas) un nivel alto y el 24,52% (13 atletas) un nivel bajo; en ese sentido, el 30,18% de los futbolistas evaluados mantuvieron niveles altos y moderados de burnout y el 9,43% de los futbolistas se mantuvieron estables emocionalmente a lo largo de la temporada deportiva, concluyendo así que el Burnout es un síndrome dinámico que sus niveles de presentación en deportistas fluctúan en el transcurso de las temporadas deportivas.

No obstante, a nivel nacional, Montes, Bejarano y Rivera (2018) evidenciaron que en una muestra de 91 participantes de diferentes disciplinas deportivas, la prevalencia de agotamiento emocional y físico, la reducida sensación de logro y la devaluación de la práctica deportiva es baja en la mayoría de la población, aunque, se reflejó que si se encuentran presentes ciertos predictores

de la presentación de sintomatología relacionada al síndrome, ya que se logra evidenciar que los deportes, como el fútbol, exigen ciertas demandas físicas y psicológicas que ocasionan niveles altos de estrés, que pueden precipitar sensaciones de agotamiento físico y emocional, propias del Síndrome del Burnout.

Ahora bien, referente a la segunda variable que es la Depresión, se considera un fenómeno presente en la sociedad, ya que de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2017), se caracteriza por la presentación recurrente y persistente de sentimientos de tristeza, pérdida de interés y poco deseo por realizar actividades que anteriormente se realizaban; aunque, se debe tener presente que de acuerdo con la APA (2022), la tristeza no es una característica prevalente en la depresión, si no la falta de interés y placer en las actividades cotidianas, pérdida o aumento de peso significativo, insomnio o sueño excesivo, acompañado de una fatiga, incapacidad para concentrarse, sentimiento de culpa excesiva y pensamientos recurrentes de muerte e ideación suicida.

Además de ello con relación al campo deportivo, Turner, Carrington y Miller (2019) plantean que los atletas tienen un mayor riesgo de sufrir de enfermedades afectivas, debido a las demandas contextuales del deporte que sobrepasan los recursos del deportista, como la necesidad de un gran esfuerzo, una gran inversión de tiempo y un gran esfuerzo de energía, lo que conlleva a la pérdida de autonomía y empoderamiento, que generan la presentación de estados depresivos.

En ese sentido, de acuerdo con el WHO (2021), la Depresión es considerada como la afección mental con mayores incidencias en la población global, representando una problemática de salud pública, al ser una alteración emocional que se caracteriza por su recurrencia, intensidad y gravedad, ocasionando desequilibrios del estado de ánimo y las respuestas emocionales de un sujeto que interactúa con su cotidianidad, afectando alrededor de 280 millones de individuos en el mundo, siendo el 3,8% de la comunidad total que se encuentra afectada por la enfermedad.

Ahora bien, es importante reconocer los antecedentes investigativos que evidencien la presentación de Depresión en población deportista, por ello, a nivel mundial, en Inglaterra, en una investigación realizada por Turner, Carrington y Miller (2019) en una muestra de 500 deportistas, se evidencio una relación significativa en el tipo de deporte y el sexo en las puntuaciones de

síntomas de depresión, lo cual indica que las deportistas femeninas de elite reportaron significativamente mayor sintomatología depresiva que los deportistas masculinos de élite, por lo que se refleja que los deportistas pueden ser vulnerables a los síntomas depresivos debido a factores como las lesiones, el sobre entrenamiento, estrés excesivo, fracaso competitivo, envejecimiento y frecuencia de eventos competitivos.

Por ejemplo, en Colombia, según el Ministerio de Salud y Protección Social (2017), la Depresión ha sido la enfermedad del presente siglo, siendo uno de los diagnósticos con mayor frecuencia y presentación en los servicios de atención en salud, incrementando sus cifras desde el 2009 y alrededor de 36.584 atenciones en el 2015, por lo que representa la segunda causa de enfermedad por discapacidad en la población colombiana, cuya incidencia prevalece en el género femenino.

Por otro lado, con respecto a la tercera variable que es la Ansiedad, según la OPS (2017), es definida como un conjunto de alteraciones emocionales que se caracterizan por pensamientos repetitivos o rumiaciones, sentimientos de angustia como el temor o el miedo al experimentar situaciones que perciba una amenaza hacia el bienestar del sujeto. En ese sentido, APA (2022), considera la Ansiedad como una emoción que se manifiesta en sentimientos de tensión, pensamientos de preocupación intrusivos y recurrentes, al igual que cambios fisiológicos, como sudoración, temblores, mareos o latidos rápidos del corazón, que generan un estado de inquietud en el individuo.

Es por ello que, desde una perspectiva deportiva, Zaldívar (2021) menciona, que en los deportistas la Ansiedad se experimenta en sentimientos de inquietud, ya que la persona se siente presionada por el ambiente y se preocupa por los próximos encuentros deportivos. De igual forma, según Menéndez y Becerra (2020), la Ansiedad en el campo deportivo se denomina ansiedad precompetitiva, dado que se manifiesta durante aquel periodo deportivo, convirtiéndose en un aspecto fundamental que influye en el rendimiento del deportista.

En ese sentido, a nivel mundial, la OMS en 2015 estimó que el 3,6% de la población mundial cuentan con un diagnóstico de trastorno de Ansiedad, en el cual se considera que las

mujeres tienden a padecer ansiedad con mayor frecuencia que los hombres, con un 4,6% frente al 2,6% en los hombres, además, la edad es un factor con poca prevalencia, ya que se estima una pequeña cifra significativa en niveles de presentación en personas mayores de edad; específicamente, se ha evidenciado incremento en casos del 14,9% en el transcurso del 2005 al 2015, reflejando una cifra total de 264 millones de personas con trastorno de ansiedad (OPS, 2017).

Paralelamente, según el Pan American Health Organization [PAHO] (2021), en Norteamérica, Centroamérica y Suramérica se estima que 58 millones de personas presentan un diagnóstico por ansiedad, la mayoría son mujeres con el 77%, y los hombres con niveles bajos del 3,6%, además, concretamente en Latinoamérica, se observa una variación respecto al porcentaje de prevalencia de trastorno por Ansiedad, por ejemplo, en México el 9,3% y en Brasil un 3,6 %.

Ahora bien, teniendo presente lo mencionado, es importante reconocer los antecedentes investigativos que evidencien la presentación de Ansiedad en población deportista, por ello, a nivel latinoamericano, en México, Menéndez y Becerra (2020) en una muestra de 30 deportistas, cuyos resultados indicaron que el grupo de mujeres presentaban los índices de Ansiedad en aumento durante la práctica deportiva, mientras que en el grupo de los hombres la ansiedad descendió y se redujo significativamente.

En el caso de Colombia, un estudio realizado por Becerra (2011) con una muestra compuesta por 20 deportistas de élite y 20 deportistas en formación, los resultados indicaron que el 80% de los deportistas en formación presentaron altos niveles de ansiedad de estado y el porcentaje restante niveles medios; de la misma manera el 75% de los deportistas de élite mostraron niveles elevados de ansiedad de estado y tan solo el 25% presentaron ansiedad media; en ese sentido, se evidenció que tanto los deportistas en formación como los de elite reflejaron una fuerte tendencia a presentar elevados niveles de ansiedad, resultados que reflejan ser significativos en la práctica deportiva.

Ahora bien, con respecto a la cuarta variable que es el Estrés, según la OMS (2020), es la reacción de desajuste a nivel emocional, ocasionada por las demandas, exigencias y presiones que afronta un sujeto que percibe sus conocimientos y capacidades como inferiores ante una situación

y/o actividad que vivencia. Asimismo, la APA (2013), considera el Estrés como la experiencia emocional que genera un malestar de sintomatología a nivel fisiológico, conductual y psicológico en un individuo, caracterizada por presentar una sensación de preocupación, fatiga, tensiones y presiones ocasionadas por estímulos estresores en la cotidianidad, los cuales no son gestionados adecuadamente ocasionando la presentación del estado estresante.

Por otro lado, la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2016) señala que, el Estrés hace referencia a una respuesta fisiológico-emocional frente a uno o más estímulos que generan un desequilibrio mental, en vista de que el sujeto en un estado de Estrés percibe que las exigencias sobrepasan sus recursos y capacidades.

Por lo tanto desde una perspectiva deportiva, se ha estimado que los tiempos prolongados y extremos de entrenamiento pueden ser desencadenantes de un estado estresor, así como también el nivel de complejidad de una técnica o táctica, las percepciones frente a las condiciones deportivas, la expectativa al fracaso, la desvalorización de las capacidades y habilidades de sí mismo, pueden ser características de las que el deportista responde positivamente (eustrés) o negativamente (distrés) ante la situación que percibe como demandante, en ese sentido, el Estrés en un deportista puede presentarse de manera episódica, que se refleja frecuentemente en un partido de campeonato o una competición entre el grupo social, o asimismo, presentarse en un nivel agudo, que puede afectar a largo plazo si no se gestiona, ocasionándole bajo rendimiento y dificultad para ejecutar las técnicas deportivas (Keskin, 2018).

En ese sentido, de acuerdo con la NATA (2018), una de las principales fuentes de Estrés para los deportistas es la presión y sensación de competir para ganar un partido, al igual que el sobreentrenamiento, falta de descanso y tiempo para recuperarse de un periodo competitivo, por lo que puede conllevar a generar en un deportista efectos negativos a nivel físico y mental, probablemente causando afectaciones a largo plazo en la salud física y mental.

Ahora bien, es importante reconocer los antecedentes investigativos que evidencien la presentación de Estrés en población deportista, por ello, a nivel latinoamericano, en Brasil, Venditti, Dantas, Wallan, Oliveira y Lima (2019), realizaron un estudio en una muestra de 22

deportistas de balonmano masculinos, en donde evidenciaron que los factores de Estrés con mayor prevalencia que presentaron los participantes estaban relacionados con los pensamientos relacionados con un arbitraje que perjudique a su equipo, fallar tiros y ser excluidos en momentos decisivos del partido, asimismo, perder por poca diferencia o que el equipo contrario empate el partido, por lo que se concluyó que las acciones situacionales en un campo deportivo pueden ser precipitantes de un estado estresor.

En este mismo país, se realizó un estudio por Ferreira et al (2021), con una muestra de 138 jugadores de fútbol sala, mediante el cual se evidenció que la mayoría de aquellos practicantes del fútbol evidencian diversas situaciones estresantes, las cuales se representan por demandas ambientales propias del deporte, como la presión del entrenador para ganar y los conflictos con los compañeros de equipo, por lo que estima que el deporte, particularmente el fútbol es un entorno desafiante compuesto por un espectro de situaciones inherentes y adyacentes, que pueden afectar el rendimiento de los jugadores de manera positiva o negativa.

Por otro lado, hay investigaciones en las que se ha evidenciado la presencia de la Depresión, Ansiedad y Estrés en los deportistas, tal como se refleja en un estudio realizado en Hong Kong por los autores Cheung, Yuen, Tsang, Wiwei y Wai (2020), evidenciaron que en practicantes deportistas la prevalencia de depresión (moderada o grave) es de 21,1%, la prevalencia de ansiedad es del 16,7%, la prevalencia del estrés (moderada) 8,2%, indicando así, que los atletas presentaban mayor prevalencia de depresión, en niveles moderados o graves.

Por lo tanto, de acuerdo con Aguinaga, Herrero-Fernandez y Santamaría (2021), aquellas condiciones psicológicas han tenido un impacto sobre los deportistas a nivel general, considerándose así una problemática prevalente en aquella población, debido a la influencia que tiene sobre el rendimiento deportivo del individuo.

En ese sentido, con la presente investigación se pretende contribuir a la línea de investigación de la Universidad Santo Tomás seccional de Villavicencio, denominada Abordajes Psicosociales en el Ámbito regional, la cual tiene como objetivo principal inculcar en la comunidad tomasina una formación enfocada en la investigación, que invite a cuestionar y estudiar los

fenómenos regionales, específicamente dirigido hacia los grupos de investigación de la facultad de psicología, los cuales están capacitados en estudiar y problematizar los requerimientos psicosociales de la región Orinoquia, planteada en bases disciplinares y metodologías plurales, perspectiva la cual cumple con el objeto de estudio de la presente investigación, en la medida de que pretendemos estudiar variables psicológicas presentes en la comunidad general (GrupLAC, 2020).

No obstante, también se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta ¿existe relación entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio?

Justificación

En un contexto deportivo se exige tiempo, disciplina y dedicación en entrenar y fortalecer las capacidades físicas y psicológicas de los deportistas, mediante la ejecución de prolongados ejercicios a nivel técnico y táctico del deporte, orientados a alcanzar un óptimo rendimiento deportivo, que se refleja en los resultados de la competencia; por lo tanto, la práctica conlleva al deportista a potencializar al máximo sus capacidades físicas y psicológicas hacia el logro de objetivos deportivos, exigencia la cual puede generar en los deportistas una presión constante por lograr dominar el deporte y alcanzar las metas propuestas, ocasionando situaciones que generan Estrés en los deportistas, cambios de ánimo precipitando estados depresivos, inquietud o angustia por cumplir las expectativas generando así Ansiedad y por último, ocasionado un agotamiento físico y emocional en el deportista asociado con el Síndrome del Burnout, afectaciones que pueden ocurrir antes, durante o después de la práctica deportiva afectando su rendimiento (Martínez, 2020).

Tal como se evidencia en la investigación llevada a cabo por Curimilma (2020), en Ecuador se ha identificado específicamente en la concentración deportiva de Pichincha, que los futbolistas frecuentemente presentan altos niveles de ansiedad y depresión, semejante a lo mencionado por Pérez-Hernández., Olmedilla-Caballero, Gómez-Espejo y Olmedilla (2020), que en los últimos años se ha registrado un aumento considerable en la presencia de síntomas de depresión, ansiedad y estados de estrés en población deportiva.

Es por ello que este tipo de investigación es importante en la medida en que los resultados a obtener, podrían aportar a la población deportiva, específicamente en practicantes de fútbol, en señalar la necesidad de plantear y diseñar políticas públicas centradas en regular la salud mental en la práctica deportiva, así como a todas las prácticas laborales asociadas al deporte, además, puede ser un precedente para la creación de estrategias de intervención orientadas a abordar las condiciones psicológicas asociadas a la práctica deportiva y así cobrar importancia a los niveles de presentación de condiciones psicológicas como el Síndrome de Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en deportistas.

Teniendo presente que según el Ministerio del Deporte [Mindeporte] (2022) las problemáticas relacionadas a la salud mental han estado presentes de manera constante en los deportistas, así como en los agentes integrantes en el sistema nacional del deporte, es por ello que esta entidad menciona la importancia de regular y prevenir la presentación de sintomatología problemática relacionada a la salud mental en el campo deportivo, con la finalidad de que los deportistas alcancen un óptimo desarrollo deportivo, mediante el mejoramiento del bienestar y calidad de vida, para así contribuir la formación de un alto rendimiento deportivo.

Por lo tanto, esta investigación también es relevante para la psicología como disciplina, especialmente en el área del deporte, en la medida que a través de ella se estudiará el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés como variables presente en contextos deportivos, ya que teniendo presente que estas suelen abordarse en la mayoría de estudios investigativos en contextos laborales de tipo organizacionales, educativos o clínicos, siendo así el estudio en contextos deportivos prácticamente escasos; en ese orden de ideas, la evidencia científica refleja el escaso alcance de estudios frente a las variables en población deportista, específicamente en practicantes pertenecientes al fútbol, eso significa que en ese tipo contextos no hay información suficiente a nivel mundial, latinoamericano y nacional, a nivel regional o local son inexistentes. Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación es importante al brindar información con respecto a las variables en un contexto donde escasamente sea estudiado sus niveles de presentación.

Tal como lo menciona Madigan y Gustafsson (2021), se debe resaltar la importancia y pertinencia de fomentar la investigación del burnout en el campo deportivo, en relación a comprender de qué manera el deportista se adapta a las exigencias del contexto deportivo, y los requerimientos de las técnicas y tácticas del deporte que generan frecuentemente una demanda en el sujeto, enfocándose en las implicaciones a nivel psicológico que ocasiona que un deportista presente un agotamiento físico y emocional, teniendo presente que es escasa la documentación a nivel mundial, latinoamericana y nacional frente a la prevalencia e incidencias del fenómeno en los contextos deportivos, así como el impacto que ha desencadenado en la salud mental de los deportistas.

En ese sentido, con la presente investigación se pretende generar conocimiento académico en la comunidad deportiva, contribuyendo a nivel investigativo en el área de la psicología del deporte, sumando así la importancia del ejercicio investigativo al aportar y generar un conocimiento entorno a una problemática creciente a nivel mundial, tal como se mencionó anteriormente, así como un antecedente para los estudios que pretendan establecer una relación entre las variables a estudiar en población deportista. Además de ello, este estudio marcaría un precedente investigativo al promover el ejercicio investigativo en próximos investigadores interesados en determinar relaciones o identificar niveles de presentación de variables como el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en población deportiva.

Objetivos

Objetivo General

Determinar si existe alguna relación entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Objetivos Específicos

Reconocer el nivel de Síndrome del Burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Identificar el nivel de Depresión en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Describir el nivel de Ansiedad en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Determinar el nivel de Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Identificar la correlación entre Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Hipótesis

Hipótesis de trabajo (H1)

La relación entre las variables de Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés es estadísticamente significativa.

Hipótesis nula (H0)

La relación entre las variables de Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés no es estadísticamente significativa.

Marco de Referencia

Marco Paradigmático y Epistemológico

Una de las formas de comprender la cotidianidad y los hechos que rodean la realidad, es por medio de la investigación, la cual según Cárdenas (2018), es un proceso centrado en indagar y responder las cuestiones de la naturaleza, mediante la observación, recolección y análisis, que permiten reconocer, comprender y controlar los fenómenos de la cotidianidad, considerando así que la investigación es el ejercicio que produce, contribuye y obtiene conocimiento científico de la realidad.

Por lo tanto, la investigación se convierte en el medio por el cual se reconocen los fenómenos de la realidad, tal como lo argumenta Hernández, Fernández y Baptista (2014), aquella realidad se encuentra sujeta a los cambios de la medición y observación, y que según los fundamentos de investigación la realidad contempla dos perspectivas, la primera, es la realidad interna que se basa en las creencias, presuposiciones y experiencias subjetivas; y la segunda, es la realidad objetiva la cual es independiente de los pensamientos internos del individuo. En ese sentido, las bases de la investigación, particularmente desde un enfoque cuantitativo, se fundamentan en el método científico, basándose en supuestos empíricos y medibles que permiten la cuantificación y análisis mediante la formulación en la obtención de proposiciones universales, viables y confiables de los fenómenos estudiados, generando así una perspectiva objetiva, ajena de opiniones y juicios subjetivos (Jaime-Mirabal & Ladino-Luna, 2018).

Por lo anterior, se cuestiona ¿en qué se basa la investigación para indagar la naturaleza de la realidad?, ante lo cual, es importante enfatizar que mediante un paradigma se sustenta un modelo de concebir, analizar, interpretar y cuantificar la realidad, siendo una perspectiva que permite la apropiación de fenómenos presentes y existentes, los cuales se fundamentan en corrientes postuladas por la comunidad científica y filosófica (Mosteiro & Porto, 2017).

En ese orden de ideas, el paradigma en una investigación se establece como el modelo de pensamiento que integra creencias y postulados como referentes, de los cuales los investigadores

se basan para posicionar su investigación desde las diferentes corrientes filosóficas, lo cual implica que el objeto de estudio coincida con la naturaleza de la realidad que percibe el paradigma Siddiqui (2019). Adicionalmente, tal como menciona Vásquez (2020), en un paradigma cuantitativo, su enfoque se centra en fenómenos observables que permitan su medición cuantificada mediante el análisis e interpretación estadística, adoptando la generalización de los resultados y pretendiendo así incrementar el conocimiento científico en el estudio de fenómenos poco explorados. Dicho lo anterior, se estima que la base de estudio del método cuantitativo es el paradigma empírico-analítico, el cual pretende comprender y establecer la realidad de los hechos, tal como suceden desde una perspectiva objetiva (Herrera, 2018).

Por lo cual, según Cifuentes (2011), en la investigación desde un paradigma empírico-analítico la realidad es comprendida de manera objetiva, pretendiendo identificar de manera externa, neutral y fáctica, sin involucrar el conocimiento subjetivo, los fenómenos que la integran, como sus características, sus influencias, consecuencias, síntomas, manifestaciones y causales, con la finalidad de analizarlos para posteriormente reducirlos y controlarlos mediante la medición, experimentación y cuantificación; por lo que se precisa que la fundamentación empírico-analítica coincide con el objeto de estudio de la presente investigación.

De modo que, desde un paradigma empírico-analítico se construye una relación de sujeto-objeto, en donde el sujeto es el investigador y el objeto es el fenómeno por investigar, desempeñando así el investigador un rol de observador independiente de la realidad, debido a que los pensamientos subjetivos son limitantes que obstaculizan la naturaleza del pensamiento concreto del sujeto, que concibe así el principio de objetividad (Pons & Espinosa, 2020).

Ahora bien, paralelamente cabe cuestionarse ¿cuál es la naturaleza de la investigación?, ante esto Ynoub (2020) declara que para realizar una investigación es importante conocer el alcance de estudio, su fundamentación, la naturaleza y conocimiento general de sus fenómenos, a partir de aquí se genera la problematización de la realidad, en donde el investigador la aborda mediante un proceso sistemático de investigación, el cual cuenta con una base epistemológica que la rige y la cual es definida por el mismo autor como aquella rama de la filosofía que se encarga de producir y validar un tipo de conocimiento particular, que es denominado el conocimiento científico.

Por lo que de acuerdo con Morales (2020), la epistemología es el estudio del conocimiento científico que comprende el análisis de conceptos fundamentales como lo son la verdad, la objetividad, el método, la validez, la fiabilidad, la hipótesis y la teoría, criterios contrarios al análisis del conocimiento no-científico, integrado por la pseudociencia, anti ciencia, doxa y proto ciencia, los cuales no contribuyen ante los postulados científicos que plantea la investigación.

Así pues, teniendo presente lo anterior, esta investigación se realiza partiendo epistemológicamente del positivismo lógico, el cual de acuerdo con Iranzo (2020), se enfoca en describir y especificar las fases por las cuales se forja una teoría, investigación o estudio, las cuales deben cumplirse como requisitos para que el objeto de estudio alcance la validez en verdad y justificación, conllevando a que se afirme su carácter científico, en vista de que el individuo observa el fenómeno tal como se presenta en la realidad, comprendiendo su naturaleza, para posteriormente, establecer proposiciones generalizables por medio de un proceso de inducción y deducción, el cual generará un supuesto de carácter general que explique el fenómeno de manera universal, deduciendo predicciones y proposiciones cuantificables.

Siendo el positivismo lógico un supuesto epistemológico para el paradigma en general, Salas (2020), afirma que los fenómenos se deben enunciar, explicar y describir universalmente tal como se manifiestan, generando un conocimiento particular y válido a nivel científico; asimismo, se exige evidencia empírica que compruebe la medición de lo estudiado. De esta manera, en la presente investigación cuantitativa el positivismo lógico se plantea en un orden lineal y sistemático que cumple con un proceso de indagación en fuentes, mediante la fundamentación teórica y formulación de hipótesis, las cuales se rigen desde un método hipotético-deductivo como modelo para asumir la realidad, entre la relación de sujeto-objeto (Finol & Vera, 2020).

Es por ello, que una de las herramientas metodológicas que implementa tanto el paradigma empírico-analítico como la epistemología desde el positivismo lógico es la lógica y/o método hipotético-deductivo, dado que se concibe como un referente ante los procedimientos de verificación y comprobación de las proposiciones de una investigación, refiriéndonos a las hipótesis, como principales supuestos de estudio en las estimaciones del conocimiento, al igual,

como un proceso sistemático posible de medirse y analizarse en una realidad generalizada, objetiva y exenta de subjetividades (Beltrán & Ortiz, 2020).

Por lo tanto, según Andrade (2021), lo hipotético-deductivo es un sistema y/o modelo de abordar la ciencia, mediante el cual se formulan hipótesis, que se comprueban mediante un sistema de deducción e inducción, estableciendo, comprobando y refutando suposiciones mediante la observación que permita comprender la realidad a estudiar en una investigación.

Continuando con la línea de fundamentación, se debe cuestionar ¿cuál es la forma y la naturaleza de la realidad? ante lo cual, la ontología se comprende como el ente de lo que es y lo que hay, centrando sus bases en estudiar la estructura de la realidad y su lógica, en relación a las propiedades, categorías, acontecimientos, sucesos, elementos, sistemas, relaciones y procesos de cada área de la realidad, mediante la comprensión y apreciación de la esencia de los fenómenos de estudio (Lévano, 2019). Es así como el presente estudio se posiciona desde el dualismo como ontología de investigación, corriente la cual se origina de los postulados de René Descartes, en los referentes relacionados a verdades absolutas, en donde una de ellas es la existencia de un alma simple, unificada, intangible e invisible, entendiendo así que las almas de los cuerpos deben relacionarse como dos entes que se unifican, en cuerpo y mente, conformando lo que se denomina el ser humano (Llinàs, 2017).

Marco Disciplinar

En el presente apartado se describen conceptualmente los supuestos teóricos de las variables a estudiar en la investigación, con la finalidad de brindar una comprensión de cada fenómeno a nivel teórico desde la disciplina de la psicología, por lo que se aborda las definiciones desde los postulados del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en su quinta edición (DSM-5) y la Clasificación Internacional de Enfermedades, en su onceava edición (CIE-11); además, se realiza la descripción conceptual de las variables desde diferentes autores, junto a las características con mayor relevancia en áreas o contextos deportivos, organizacionales y sociales.

Síndrome del Burnout

La variable no cuenta con una clasificación desde el DSM-5, por lo que no es considerada una patología, por el contrario, es percibida como un fenómeno.

Paralelamente, de manera conceptual de acuerdo al CIE-11 (2022), el Síndrome es categorizado dentro de la clasificación de factores que influyen en el estado de salud o el contacto con los servicios de salud, la cual integra la subcategoría de problemas asociados con el empleo o el desempleo en relación con la exposición ocupacional a factores de riesgo, en el cual se denomina como el síndrome de desgaste ocupacional, también conceptualizado burnout, descrito como una respuesta ante los estados de estrés que dan lugar en el contexto laboral, produciendo así una inadecuada gestión al responder a situaciones estresoras, por lo que específicamente se considera un fenómeno que se presentan en entornos laborales, categorizado en 3 dimensiones: 1) sentimientos de fatiga, 2) sentimientos negativos frente a actividades relacionadas con el trabajo, 3) sensación de falta de realización.

Ahora bien, las conceptualizaciones explicativas del síndrome del burnout parten de la apreciación conceptual al constructo propuesta por Herbert Freudenberger, que a causa de la experiencia clínica dedujo un estado progresivo de cansancio, causado por las extensas jornadas laborales que gradualmente conllevaba a la presentación de sintomatología depresiva y ansiosa; en ese sentido, el autor referenció aquel sentimiento de agotamiento como un desgaste producido por

las excesivas demandas laborales y la sobrestimación de la falta de recursos o capacidades, contribuyendo así a una definición conceptual y determinando el estado de fatiga propio de 'burnout' (Fernandes, 2020).

De acuerdo con lo anterior, las demás conceptualizaciones toman de referencia que el síndrome del burnout se describe como una sobrecarga emocional que afecta a los individuos generando sintomatología como el cansancio, despersonalización y una percepción de escasa realización personal, sintomatología que puede conllevar a afectaciones en las esferas del sujeto, como en las interacciones interpersonales, en el entorno familiar o en los demás contextos en los cuales se puede generar el síndrome, como es en el contexto deportivo, presentando disminución en la empatía, generando al igual altos niveles de estrés y una fatiga física y psicológica por sobreentrenamiento (Maure, 2020).

Así pues, entre la sintomatología del síndrome del burnout, se describen 3 sensaciones que integran el diagnóstico: 1) el agotamiento emocional, el cual hace referencia a pérdida de energía para entrenar y vincularse con el deporte, ocasionado por la exigencia en contextos donde se presentan interacciones constantes con demás personas, exteriorizando de manera física y psicológicamente, la persona siente la sensación de no seguir con la actividad y/o labor que se realiza, 2) la despersonalización, se caracteriza por la presentación de sentimientos y pensamientos de tipo negativo, los cuales se reflejan en actitudes hostiles e irritables y respuestas de alejamiento ante las demás personas, 3) la falta de realización personal, se describe como la dificultad de logro ante una actividad y/o labor, generando disminución en el autoestima del individuo, dado que el sujeto percibe que su dedicación ante el deporte no le ha permitido realizar otras actividades (Gilla, Belén, Moran & Olaz, 2019).

Por lo tanto, según las conceptualizaciones anteriores, es fundamental tener presente una definición de referencia para el presente estudio, como la sustentada por Raedeke y Smith (2001), la cual comprende el burnout desde una perspectiva emocional y física, conceptualizado como un síndrome psicofisiológico caracterizado por agotamiento emocional y físico, una actitud impersonal hacia los demás, sentimientos de despersonalización por parte de los demás, disminución de los logros y/o rendimiento atlético, falta de significado y devaluación de uno mismo

o del deporte, y sentimientos de conflicto de roles y ambigüedad de roles que un atleta puede experimentar en reacción al estrés crónico del entrenamiento y la competencia, el cual eventualmente puede conllevar al atleta a retirarse de la participación en este deporte.

Paralelamente, continuando con la conceptualización de la variable, es igualmente importante comprender la perspectiva que se tiene en los contextos deportivos, organizacionales, y sociales frente a la variable, por ello en primera instancia, desde el contexto deportivo, el síndrome del burnout se fundamenta en el concepto de agotamiento como una forma extrema y persistente de desilusión deportiva que puede afectar a los actores deportivos, particularmente a los deportistas y entrenadores; inclusive, el burnout se compone de tres síntomas específicos: 1) un sentido reducido de logro; 2) devaluación o cinismo dirigido al deporte; y 3) un agotamiento físico y emocional, cuya sintomatología contribuye significativamente a la disminución del bienestar físico y psicológico del deportista (Madigan, Gustafsson, Smith, Raedeke & Hill, 2019). Asimismo, se considera como una respuesta psicofisiológica causada por esfuerzos frecuentes y persistentes que generalmente son ineficaces para satisfacer demandas excesivas, implicando un retiro psicológico, emocional y físico de la actividad deportiva en respuesta a un estrés o insatisfacción excesiva (Weinberg & Gould, 2019).

De igual forma, desde el área deportiva considera que la fatiga a nivel físico y emocional se debe primordialmente a las demandas constantes del contexto deportivo, tales como exigencias en el entrenamiento, en la técnica y táctica de la ejecución del deporte, además, de la presencia de niveles de desmotivación hacia la realización de este, también el interés por el rendimiento en el entrenamiento y competencia, por lo que provoca la sobrecarga a nivel emocional del deportista (Arbinaga, Fernandez-Ozcorta, Herrera-Macias & Vela-Calderón, 2019).

En segunda instancia, desde un contexto organizacional, se entiende el burnout como un síndrome psicológico en respuesta a estresores recurrentes en el trabajo y consta de una serie de dimensiones como es el agotamiento, refiriéndose al estrés individual que indica los sentimientos de estar sobrecargado y fatigado de los recursos físicos y emocionales que dispone, también se presenta la sensación de despersonalización, la cual puede considerarse como la dimensión interpersonal del agotamiento e indica una respuesta negativa, insensible o excesivamente distante

a varios aspectos del trabajo, así como la impresión de reducción de logro, en la cual se realiza una autoevaluación del agotamiento en relación a los sentimientos de incompetencia y falta de logro o productividad en el trabajo; por lo tanto, se estima que las principales causas del burnout son las condiciones y recursos del trabajo, siendo así el síndrome un respuesta a la sobrecarga de trabajo relacionada a las demandas laborales (Batuk, 2019).

En tercera instancia, desde la perspectiva en un contexto social, la conceptualización del agotamiento se comprende como aquel síndrome psicológico que surge como una respuesta prolongada a los factores estresantes que generan los factores interpersonales en un ambiente colectivo, en el cual se enfatiza en la experiencia de estrés individual dentro de un contexto social que involucra la concepción que el sujeto tiene de sí mismo y de los demás, por lo que se considera que el síndrome del burnout se caracteriza por el factor de las relaciones interpersonales, haciendo referencia a cómo los sujetos perciben y responden ante los demás, en relación al agotamiento físico o emocional que genera el interactuar con los demás individuos, la presión y exigencia que implica el comunicarse, además, de la preocupación por el desapego, los procesos de atribución, la motivación y emoción como principales factores involucrados en el proceso de interacción (Maslach & Leiter, 2016).

Por lo tanto, teniendo presente la conceptualización del síndrome del burnout, es esencial abordar las bases teóricas que fundamentan la variable, por lo que la teoría psicología de referencia en la que se basa el presente estudio es el modelo cognitivo-afectivo de agotamiento atlético propuesto por el autor Smith, el cual considera que la fatiga que presenta el deportista se debe a la respuesta al estado emocional estresante que vivencia, el cual se asocia por alteraciones fisiológicas, conductuales y particularmente cognitivas (Gustafsson, DeFreese & Madigan, 2017).

Por lo cual, en el modelo sustentado expone que el burnout en deportistas transita en cuatro fases para que sea experimentado, la primera fase se relaciona con la presentación de exigencias o demandas hacia el deportista; seguidamente se presenta la segunda fase, en la cual el deportista realiza una evaluación cognitiva mediante la cual analizará e interpretará las exigencias, determinando los recursos y riesgos que puedan conllevar, posteriormente, cuando el deportista percibe que aquellas demandas sobrepasan sus capacidades y habilidades, se presenta la fase tres

en la que se exteriorizan respuestas fisiológicas y psicológicas, produciendo así la cuarta fase que se desencadena en la presentación de agotamiento físico y emocional (Chang et al., 2017).

Depresión

De acuerdo con el DSM-5 (2014), la depresión se caracteriza por sentimientos de tristeza, sentirse miserable y carecer de esperanza, en algunos pacientes la sintomatología depresiva se caracteriza por la ausencia de sentimientos, disforia, comportamientos suicidas y autoestima baja, comúnmente las personas con depresión suelen tener dificultades para recuperarse de estos estados de ánimo, asimismo tienen percepción negativa sobre el futuro. Igualmente, de acuerdo con el CIE-11 (2022), se clasifica como un estado afectivo negativo caracterizado por un estado de ánimo bajo, tristeza, vacío, desesperanza o abatimiento.

Ahora bien, las conceptualizaciones explicativas de la depresión se tomó de referencia de la estimación de la melancolía propuesta por Hipócrates y retomada por Galeno, mediante la cual se denoto un ánimo caracterizado de tristeza y miedo prolongado, producido por un desajuste en el balance de las sustancias del cuerpo estimadas en la teoría humoral, específicamente un incremento de bilis negra que ocasiona las sensaciones de desesperación; posteriormente, el autor Kraepelin apropia el término de depresión en su clasificación de las afectaciones de ánimo como categoría de la 'locura maníaco depresiva', que consideraba los cambios de ánimo desde un estado depresivo a uno maniaco, el primero conceptualizado como depresión y considerado por una tristeza excesiva que conllevaba a pensamientos suicidas (Zarragoitia, Reilly, Agudin & Casañas, 2018).

Paralelamente, tomando como referencia la conceptualización de depresión de los autores de la escala de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21), Lovibond y Lovibond (1995), comprende la depresión como un estado del ánimo que se caracteriza por pérdida de motivación por hacer las cosas y falta de autoestima, que se asocia a la baja percepción de logros y/o metas adquiridas significativamente beneficiosas para el individuo.

En cuanto a las perspectivas, en primera instancia desde el área del deporte, el trastorno depresivo dentro del campo deportivo de acuerdo con Rodríguez et al. (2019), se define como un

estado de ánimo que disminuye considerablemente el rendimiento y desempeño de la persona en el campo del deporte, así como su cantidad y calidad en la práctica deportiva, asimismo, la depresión afecta los estilos de vida de los deportistas volviéndose más sedentarios y reduciendo su nivel competitivo.

En segunda instancia, de acuerdo con Vera, Vélez y Córdova (2018), desde el área organizacional la depresión se entiende como un estado emocional patológico que posee características de vacío, desesperanza, tristeza, baja autoestima, sentimiento de vacío, desesperanza y melancolía, que interfieren en el nivel de satisfacción de vida del individuo que a su vez disminuye el desempeño laboral, la motivación y la efectividad en el puesto de trabajo, derivando así el fomento de personal que componen trabajadores desmotivados, con problemas de salud mental y física.

Por otro lado, en tercera instancia, en un contexto social es importante resaltar la interacción entre las relaciones situacionales de la cotidianidad y el apoyo social frente a los estados depresivos, considera que este último cumple un rol de defensor frente a los eventos que generan malestar psicológico en un sujeto, moderando el impacto negativo de los sucesos, mediante el involucramiento de actividades sociales, como el pertenecer a diferentes grupos en los cuales se comuniquen diferentes ideologías, creencias o conocimientos que le permita al sujeto identificarse e integrarse a esa comunidad, brindándole aceptación y herramientas para afrontar futuras situaciones amenazantes (Martínez, García & Maya, 2001).

Ansiedad

En la clasificación del DSM-5 (2014), se sustenta la distinción de tener presente la diferencia entre ansiedad y miedo, por lo que el último hace referencia a una respuesta natural específicamente emocional a una posible amenaza inminente de tipo real o imaginaria, conceptualización contraria al de la ansiedad, debido a que aquel fenómeno es una respuesta anticipatoria de una amenaza futura; aunque ambas respuestas son naturales pueden generar de igual forma respuestas fisiológicas y cognitivas como activación de conductas de fuga o defensa, pensamientos de peligro, atención muscular, vigilancia en relación a peligro y comportamientos

cautelosos o evitativos que pueden estar presentes en el establecimiento de un trastorno de ansiedad, los cuales se categorizan según el objeto o situación que lo provocan.

Consecuentemente, en el CIE-11 (2022), la ansiedad es característica por sus síntomas de inquietud recurrentes y prolongados durante varios meses, los cuales son causados por la preocupación excesiva basada en diferentes eventos cotidianos, al igual acompañada de síntomas como la tensión muscular, actividad simpática autónoma, dificultad para mantener la concentración, irritabilidad, alteración en los hábitos de sueño e inquietud motora, síntomas los cuales generan deterioro en las áreas de ajuste del individuo, además generan angustia significativa, por lo que cabe aclarar que según la clasificación el trastorno de ansiedad no es producto del consumo de sustancias psicoactivas ni causa de alguna afección médica.

Ahora bien, las conceptualizaciones explicativas de la ansiedad han sido relacionadas en un inicio etimológicamente con el término de angustia, dado a su similitud en referentes psicológicos y psiquiátricos en relación a aspectos sintomatológicos en parte fisiológico y subjetivos, es por ello que se ha considerado que son conceptos conjuntos de tipo fisiológico y psicológico, que se encuentran integrados conformando un estado emocional y de comportamiento, sin embargo, su distinción conceptual se da al considerar la angustia como un estado físico y la ansiedad de tipo psicológico experiencial; consecuentemente, la ansiedad también ha sido identificada conceptualmente con el miedo al ser dos estados emocionales integrados, aunque los postulados de Sigmund Freud han contribuido en la distinción al considerar el ‘objeto’ como un criterio diferencial, así pues la ansiedad a diferencia del miedo, no se relaciona a un objeto de referencia que desencadene el estado emocional, por el contrario la precipitación de la ansiedad ha sido considerada una experiencia subjetiva, no dependiente de un objeto (Díaz & De la Iglesia, 2019).

Concorde a lo anterior, las demás conceptualizaciones toman de referencia que la ansiedad de acuerdo con Kuaik y De la Iglesia (2019), es comprendida como aquella alteración del estado de ánimo en el que el sujeto percibe negativamente sucesos que ocurren o están por ocurrir, sintiéndose amenazado y generando sintomatología física como agitación, temblores y taquicardia. En concordancia con lo postulado por Castro, Beltrán, Hernández y Gonzales (2021), la ansiedad se caracteriza por la presencia de un estado emocional de tipo displacentero, por lo que genera una

sensación en donde el sujeto no logra manejar la situación y percibe que las emociones que experimenta no se encuentran gestionadas de manera adecuada y no logra controlar su presentación o expresión.

Por lo tanto, dada a las conceptualizaciones anteriores, es fundamental tener presente una definición de referencia para el presente estudio, como lo sustenta Lovibond y Lovibond (1995), en donde la ansiedad tiene mayor connotación a nivel cognitivo en la persona, debido a que se experimentan rumiaciones sobre futuras situaciones o sobre una contingencia en específico que en la realidad no representan un peligro para la persona, pero en su realidad subjetiva sí; aunque el síntoma más significativo se presente a nivel cognitivo este se relaciona con respuestas fisiológicas, emocionales y además genera conductas de respuesta a las rumiaciones generadas por la ansiedad, por lo que la mayoría de síntomas se caracterizan en el dolor en el pecho, miedo, intranquilidad, sensación de peligro inminente, ahogo y conductas de evitación o huida.

Por otro lado, se deben tener presentes la conceptualización de la variable desde los diferentes contextos en los que se presenta, por lo que, en primera instancia en un contexto deportivo, se entiende que la competición es una área particularmente amenazante y exigente para los deportistas, en el cual se presenta frecuentemente la generación de un estado emocional negativo que genera sensaciones de preocupación, nerviosismo e inquietud (Carrasco, Carrasco & Carrasco, 2017). Por lo tanto, de acuerdo con Gill (1994), el proceso de presentación de un estado de ansiedad se desarrolla en tres fases, la primera hace referencia a la percepción del factor estresante, el segundo, es la valoración de la amenaza percibida, la cual provocará el estado de ansiedad, caracterizado por un estado inmediato de respuesta a la demanda exigida por el ambiente deportivo.

Por lo que teniendo en cuenta lo planteado anteriormente y reafirmando a Sánchez & Yépez (2021), los deportistas pueden experimentar ansiedad, por lo mismo se considera importante distinguir entre ansiedad estado y rasgo, la primera puede explicarse como la respuesta que tiene el deportista ante situaciones o espacios específicos como puede serlo un encuentro con un equipo rival, la ansiedad rasgo se entiende como la respuesta anticipada a una gran variedad de situaciones que no atentan con el bienestar de la persona como lo es hacerse exámenes de revisión antes de un partido o alguna competencia. La ansiedad se compone de la parte somática, cognitiva y emocional,

en los deportistas la parte cognitiva se asocia con el pensamiento, repercutiendo en la incapacidad para concentrarse que puede generar pensamientos aludidos a la preocupación por el rendimiento y resultados en el contexto deportivo, a nivel somático se asocia a la activación física mediante la percepción de manifestaciones externas, como la generación de respuestas fisiológicas entre las cuales se presenta tensión muscular, sudoración excesiva de las manos o el incremento del ritmo cardiaco; y a nivel emocional se asocia con la experimentación de sensaciones de aprensión o nerviosismo relacionadas a factores situacionales en el contexto deportivo.

En segunda instancia, desde un contexto organizacional, la ansiedad provoca una serie de respuestas y cambios fisiológicos, emocionales y cognitivos, como consecuencia de la activación de la rama simpática del sistema nervioso, preparando a la persona tanto física como intelectualmente para un mayor rendimiento de acuerdo a las demandas del contexto en el cual se encuentre, de tal manera que en el ámbito laboral de acuerdo a las demandas del mismo las personas pueden responder de manera anticipatoria normalmente a nivel cognitivo, presentándose rumiaciones repetitivas, pensamientos negativos acerca de procesos laborales que no se han llevado a cabo aún, en cuanto a respuestas motoras se puede evidenciar el ausentismo de la persona al contexto laboral a causa de cambios fisiológicos o psicofisiológicos como el insomnio, alteraciones de la ingesta de alimentos, malestares intestinales entre otros (Cabrera, Tapia, García & López, 2022).

Por otro lado, en tercera instancia desde un contexto social, las características de la ansiedad afectan directamente la cotidianidad de los individuos, considerando que la ansiedad se comprende como un problema psicológico de importante relevancia para poder comprender el comportamiento interpersonal de los individuos, las características sociales asociadas a este fenómeno son el miedo a la evaluación negativa, la evitación a la interacción con las demás personas en lugares concurridos y en situaciones específicas como el miedo a ser observado constantemente, cuyas características son notables en los individuos que se enfrentan a escenarios sociales (Martín, Cabré & Neri, 2019)

Estrés

De acuerdo con el DSM-5 (2014), el estrés es clasificado en la categoría de trastornos relacionados con traumas y factores de estrés, los cuales son caracterizados por la presencia de uno o más acontecimientos catastróficos de tipo aversivo que genera un malestar psicológico que varía según la presentación de sintomatología.

En contraste, el estrés en el CIE-11 (2022), se clasifica en el apartado de trastornos específicamente asociados con el estrés, en el cual se relaciona con la exposición a un evento y/o experiencia de tipo traumática, amenazante o de rango normal, como acontecimientos cotidianos, así pues, para la categorización de sintomatología presente, es importante identificar un estresor visible que este generando el malestar en el sujeto y además de ello, reconocer la duración y persistencia en la cual se presentan los síntomas, criterio el cual apoyara la distinción de los trastornos de la categoría.

Ahora bien, las conceptualizaciones explicativas del estrés tuvo origen explicativo por los postulados de Robert Hooke, al considerarlo desde un punto de vista físico al conjunto de fuerzas que se aplican a un objeto específico, conllevando dicha acción a la ruptura y/o quiebre del elemento ocasionado por la presión ejercida; aquella formulación hace referencia a la designación de un respectivo peso sobre cualquier cuerpo, carga que ejercerá una presión sobre aquello y producirá el estado estresor; posteriormente, se retomó su conceptualización en los planteamiento expuestos en el modelo de Selye, al considerarse un estado de alteración fisiológico en respuesta a múltiples estímulos y cambios demandantes que ocasiona una activación de sintomatología física y psicológica (Russell & Lightman, 2019).

Concorde a lo anterior, las demás conceptualizaciones toman de referencia que el estrés conforme a lo sustentado por Burbano, Sánchez y Mera (2019), es la sensación de sobrecarga emocional y física, debido a demandas y exigencias que se encuentran en el ambiente, afectando así el bienestar físico o psicológico de los sujetos que experimentan un estado de estrés. Por lo cual, el estrés es una respuesta emocional de tipo transitoria, debido a su duración en un aproximado de horas y/o días de presentar un periodo de embotamiento, caracterizado por la ausencia temporal de

la reacción afectiva ante estímulos del ambiente, conllevando a que el individuo presente agotamiento emocional, pérdida del interés en actividades cotidianas, distanciamiento de las relaciones sociales y conductas agresivas (Muñoz-Fernández et al., 2020).

Así pues, tomando de referencia para el estudio la conceptualización de lo planteado por Lovibond y Lovibond (1995), el estrés es definido como un estado en el que persiste la sobre activación que surge en vista de que el individuo debe afrontar la cotidianidad y las posibles dificultades que lo acompañan, en el cual los sujetos con estrés tienen baja tolerancia a la frustración.

Es así, como en primera instancia desde el área del deporte, se considera que el estrés se genera en el momento en que un deportista percibe e interpreta una situación como estresante, dado a las demandas que exige el contexto deportivo, como la competición, los entrenamientos, al igual que los factores que se integran como las críticas y/o comentarios sobre su desempeño deportivo y las posibles lesiones a ocurrir, por lo tanto, el estrés en el deporte es ocasionado cuando un estímulo estresante se prolonga en el tiempo, conllevando a que el deportista presente dificultades en dar respuesta a las demandas deportivas, en cuanto a ejecución, técnica y táctica del deporte, posibilitando un retiro psicológico y físico de las actividades (Márquez, 2005).

En segunda instancia, desde el área organizacional el estrés es reconocido por desencadenar síntomas físicos, cognitivos, emocionales y motores que generan un malestar emocional al sujeto que lo vivencia, por lo que algunos de los síntomas con mayor frecuencia son la frustración, la angustia y muchas veces la tensión tanto emocional como física; es por ello que en el entorno organizacional es común que se presente estados de estrés cuando no hay una adecuada adaptación al medio de trabajo y sus demandas, por lo que algunas respuestas motoras al estrés se mantienen por las percepciones de la persona sobre su entorno laboral, surgiendo aquel estado como una discrepancia entre las demandas del ambiente y las habilidades de la persona para afrontarlas o responder a ellas de una manera adecuada (Bhui, Dinos, Stansfeld & White, 2012).

En tercera instancia, en un contexto social, se considera que el entorno junto a la sociedad son la principal fuente generadora de conflictos situacionales complejos que se constituyen como

una carga social en el sujeto, frente al imponer una expectativa normalizada de la conducta de un ser social, en ese sentido, aquellos estereotipos influyen directamente en los pensamientos, sentimientos y conductas de un sujeto, desencadenando así el estrés como respuesta a la incongruencia entre el sujeto y las identidades sociales, manifestadas mediante la moralidad, en relación al sentido de bienestar, la confusión, referente a la falta de claridad del rol social del sujeto y la carga que sobrepasa los recursos de este (Guerrero-Barona, Gómez, Moreno-Manso & Guerrero-Molina, 2018).

Finalmente, teniendo presente la conceptualización de la depresión, ansiedad y estrés, es importante abordar las base teórica que fundamenta las variables, por lo que desde la teoría explicativa del modelo tripartito, las respuestas y/o alteraciones emocionales que se generan en un sujeto se describen desde tres factores: 1) Afectividad Negativa (AN), 2) Afecto Positivo (AP) frecuente en la depresión y, 3) Hiperestimulación o Activación fisiológica (HF o AF), frecuente en la ansiedad, en esa misma línea, el factor del estrés plantea problemas adicionales en el análisis de las condiciones afectivas, puesto que se considera como un patrón o un estado de reacción afectiva, que se relaciona con la respuestas de la depresión y ansiedad, las cuales componen la estructura de los estados emocionales del afecto positivo y negativo que representan las dimensiones separables del ánimo (Contreras-Mendoza, Olivas-Ugarte & Cruz-Valdiviano, 2021).

Marco Multidisciplinar

Los fenómenos a estudiar en la presente investigación son abordados desde diferentes disciplinas como la psiquiatría, la neurología, la antropología y la sociología, las cuales comprenden cada variable de manera distinta desde diferentes postulados conceptuales, cuya perspectiva interpreta y describe de manera particular las características que componen el fenómeno desde la visión de cada disciplina, por ello, se procederá a sustentar de manera conceptual el síndrome del burnout, depresión, ansiedad y estrés desde cada disciplina.

Síndrome del Burnout

Psiquiatría. En primera instancia, en la psiquiatría se caracteriza el burnout como aquel fenómeno y/o síndrome que conlleva a una progresiva pérdida de energía, a causa de una falta de motivación y de interés por el trabajo específicamente, sensación que procede a generar un agotamiento psíquico, el cual se expresa en sintomatología relacionada con escasa sensibilidad, compresión y un aumento de conductas agresivas en la interacción con el ambiente; de tal manera, desde la psiquiatría se denomina a aquella fatiga como sensación de estar quemado, consumido o apagado (Carlin & Garcés de los Fayos, 2010).

Por lo que, desde los postulados psicofarmacológicos, se sustenta que es importante evaluar el grado de desgaste que presenta el sujeto, teniendo en cuenta el nivel de estrés, ciertas regiones cerebrales se sobrecargan y generan un estado ansioso, en donde el sujeto se somete a la administración de psicofármacos como las benzodiazepinas, las cuales generan un estado contrario al estresor y son las encargadas de estimular mecanismos químicos a nivel cerebral, cuya función es inhibir los estados de tensión y angustia, causando un estado relajante que disminuye el grado de respuesta ante los estímulos demandantes (Santos, Cardoso, Lopes, Moreno & Mainardes, 2007).

Sociología. En cuanto a la sociología como segunda instancia, la generación de un estado de agotamiento es entendido desde los factores situacionales del contexto que se relacionan con las transformaciones sociales, comprendiendo que aquella realidad es un elemento que integra un

proceso productivo, compuesto por una serie de variables sociales que pueden transformarse en demandas y que generan un desequilibrio en el escenario social, produciendo un cambio en las condiciones laborales que producirá los agentes estresores que ocasionarán posteriormente el agotamiento físico y emocional, por lo tanto, la sociología estima que los generadores del síndrome del burnout son los factores de riesgos sociales que se encuentran presentes en la organización del trabajo y/o actividades en general (Collado, 2009).

Depresión

Psiquiatría. En cuanto a la depresión, en primera instancia la psiquiatría la considera como una condición afectiva que se manifiesta por una disminución del estado de ánimo, la cual es expresada en sentimientos de tristeza que varían en la presentación y expresión, además se exteriorizan según la sintomatología del sujeto, como por medio del llanto constante o sensaciones de sufrimiento y fracaso (Capponi, 1987). Por lo que, se comprende que la depresión puede generarse a causa de una alteración en los procesos de neurotransmisión cuando se presentan niveles desequilibrados de la media normal de serotonina, norepinefrina y dopamina, que tienen su accionar en las neuronas del sistema nervioso central implicadas en la sintomatología de la depresión (Guadarrama, Escobar & Zhang, 2006).

Neurología. En segunda instancia la neurología considera ciertas alteraciones cerebrales a nivel estructural y funcional cuando se experimentan estados depresivos, como modificaciones en el volumen de las estructuras de diferentes regiones cerebrales, específicamente en las áreas cortico-subcorticales que desempeñan una influencia en el mantenimiento de la sintomatología y su manifestación, también se presentan cambios neuroendocrinos, celulares, moleculares y en los mecanismos bioquímicos, como la deficiencia de neurotransmisores serotonina, norepinefrina y dopamina, los cuales ocasionarán los estados depresivos (Castillo-Parra, Ostrosky-Solís & Nicolini, 2011).

Asimismo, los procesos neurológicos involucrados en la depresión, se sustentan como una deficiencia que ocurre en la neurotransmisión sináptica de la dopamina, la serotonina y la noradrenalina en el sistema nervioso central, que provoca hipoactividad aminérgica, lo que

desencadena la sintomatología depresiva; de igual forma, se identifica que en el espacio sináptico entre la neurona post y pre sináptica hay un déficit de monoaminas en pacientes depresivos, lo que asocia este déficit a las afecciones depresivas (Matos & Manzano, 2021)

Antropología. En tercera instancia la antropología tipifica desde un análisis transcultural la depresión como una enfermedad psíquica que implica un grado de alineación biográfica, en vista de que el malestar perturba el desarrollo biográfico del sujeto por las influencias psicosociales y biológicas que ocasiona la ruptura biográfica, por lo que es comprendida como aquella vivencia existencial de la muerte, caracterizada por experimentar sufrimiento del ser, agonía por vivir, cede su existencia a la muerte desde el hundimiento vital, haciendo referencia a la parte clandestina del sujeto, en el deseo de morir a causa del sufrimiento de vivir, como una forma de acabar con la agonía, por lo que la sintomatología se presenta de forma diferente según el nivel de sufrimiento existencial y al margen cultural de cada sujeto, por lo que se comprende que el ser humano se ordena socialmente y se desordena desde el desarrollo de su marco cultural (Aguirre, 2008).

Ansiedad

Psiquiatría. En primera instancia, la psiquiatría comprende que los trastornos de ansiedad son caracterizados como problemas psiquiátricos que reflejan un estado de activación de alerta frente a las exigencias en los contextos en los que interactúa el sujeto, de tal forma, es considerado patológico en el momento en el cual no se presenta un estímulo, situación y/o hecho que desencadene el estado de angustia, asimismo, presentando una intensidad excesiva de preocupación ante percepciones que no están presentes en la realidad, si no por el contrario son percibidas como amenazantes a nivel subjetivo (Tajima et al., 2018). Por lo que, desde mecanismos bioquímicos, la sintomatología de la ansiedad disminuye mediante la administración de psicofármacos como la benzodiazepina, la cual permite la transmisión de ácido gamma aminobutírico (GABA), conllevando a alcanzar un efecto de relajación que inhibe los malestares adversos de la ansiedad (Pérez de la Mora, 2003).

Neurología. En segunda instancia la neurología considera que las emociones y sensaciones como la ansiedad se estructuran en el sistema nervioso cumpliendo una función particular en el

proceso neuronal, en el cual se comprende que los procesos cognitivos y emocionales tienen lugar en la activación cerebral, así pues, las manifestaciones de ansiedad según la neurología se localizan específicamente en el sistema límbico, integrado por regiones cerebrales como el cíngulo, la amígdala, el hipotálamo y el hipocampo que conectan con el tallo cerebral, al igual que los mecanismos químicos, los cuales coordinan y regulan las reacciones de alarma y miedo que produce la ansiedad deprimiendo la actividad neuronal basal como su capacidad de respuesta frente a la estimulación eléctrica (Cedillo, 2017).

En ese mismo marco, desde la neurología, sea identificado que el hecho de pertenecer a cierto sexo influye en la prevalencia de respuestas ansiosas, por lo que se resalta que las mujeres que se encuentran en edad reproductiva se encuentran en mayor vulnerabilidad a desarrollar trastornos de ansiedad; además otros factores que pueden ser desencadenantes de la ansiedad son los determinantes neuropsicológicos, los sistemas de neurotransmisión y la reactividad endocrina frente a situaciones de estrés (Arenas & Puigcerver, 2009).

Simultáneamente, la ansiedad se relaciona con la neurotransmisión química, la cual tiene relación con la modulación que se presenta en la mayoría de neuronas involucradas en los estados ansiosos, que mediante la activación de ciertos mecanismos químicos permite la liberación de mensajeros químicos que transmiten señales de neurona a neurona mediante la sinapsis, tales como el GABA, la noradrenalina, la serotonina, la dopamina y la acetilcolina, además se caracteriza por preparar al individuo al responder adaptativamente a las demandas del contexto, cuya funcionalidad es generar que una neurona se excite o se inhiba, garantizando que las acciones o efectos se presenten de manera persistente (Perez de la Mora, 2003).

Estrés

Psiquiatría. Desde la psiquiatría como primera instancia es caracterizado por la reacción que generan acontecimientos de tipo cambiante y/o amenazante en la adaptación ante una actividad o situación, en donde el sujeto percibe los acontecimientos como demandantes y que sobrepasan sus capacidades (Palomo & Jiménez-Arriero, 2009). Por lo que, los fármacos involucrados en la gestión del estrés se componen por las benzodiazepinas, en vista de que son sustancias depresoras

del sistema nervioso central, compuestas por propiedades ansiolíticas y efectos sedativos-hipnóticos, como también los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS), cuya función es aumentar la transmisión de serotonina en el proceso sináptico, al igual que los fármacos tricíclicos que se involucran en la transmisión de dopamina, noradrenalina y particularmente de serotonina (Mucio-Ramirez, 2007).

Neurología. En segunda instancia la neurología plantea que el estrés se genera en el momento en el que un sujeto vivencia un suceso traumático, produciendo sensaciones y reacciones psíquicas, conductuales y fisiológicas de tipo alarma, cuya finalidad de respuesta es proteger su bienestar individual, en relación a reaccionar al estresor de forma adaptada, es así como el estrés es comprendido como un estímulo particular, de tipo favorable o desfavorable, el cual es percibido como peligroso para la homeostasis del organismo (Duval, Gonzáles & Rabia, 2010).

Análogamente, en la neurología se ha estimado que el estrés tiende a influir en la función reproductora de un sujeto, mediante un efecto inhibitor, por ejemplo, en las mujeres los eventos o situaciones traumáticas disminuyen los niveles de secreción de estradiol, perteneciente al grupo de hormonas de estrógeno y de gonadotropinas, secretadas de las hormonas de la glándula pituitaria, en ese sentido, en los hombres, un estado de estrés extremo y persistente produce bajos niveles plasmáticos de secreción de testosterona, hormona sexual del hombre; en ese sentido, ambos sexos presentan alta sensibilidad al estrés, en vista de que cuando aumenta la intensidad de situaciones estresores o traumáticas los niveles plasmáticos disminuyen (Fernández-Tresguerres et al., 2010).

Marco Legal

En este estudio se tuvo presente la normatividad legal establecida por otro la Constitución política de Colombia de 1991, en el que el Artículo 49. Modificado por el Acto Legislativo No 02 de 2009, considera que la atención de la salud y el saneamiento ambiental son servicios públicos a cargo del Estado. Se garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud.

Asimismo, la ley 1751 de 2015 en su Artículo 1 sustenta “Objeto. La presente ley tiene por objeto garantizar el derecho fundamental a la salud, regular y establecer sus mecanismos de protección”. Al igual, se tiene presente la Ley 1616 de 2013 la cual decreta en su Artículo 1: El objeto de la presente leyes garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental, la Atención Integral e Integrada en Salud Mental en el ámbito del Sistema General de Seguridad Social en Salud, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 49 de la Constitución y con fundamento en el enfoque promocional de Calidad de vida y la estrategia y principios de la Atención Primaria en Salud.

En última instancia, se tiene presente la Ley 181 de 1995, por la cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte, específicamente en el Artículo 16. el cual sustenta las formas como se desarrolla el deporte, desglosando las modalidades como el deporte formativo, social comunitario, universitario, asociado, competitivo, de alto rendimiento, profesional y por último el fútbol practicante, forma la cual le atañe al presente estudio en relación a los participantes, dado que es la modalidad que no admite pago indemnización alguna a favor de los jugadores competidores distinto del monto de los gastos efectivos ocasionados durante el ejercicio de la actividad deportiva correspondiente.

Antecedentes Investigativos

El Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés son constructos abordados desde diferentes líneas de investigación en las cuales se postulan diversos estudios que contribuyen en el reconocimiento de las características conceptuales y teóricas de cada variable, por lo que se pretende en el presente apartado realizar un proceso de revisión bibliográfica, particularmente en antecedentes investigativos a nivel mundial, latinoamericano, nacional y regional.

A Nivel Mundial

En antecedentes globales se reconoció un estudio realizado en Polonia por Golonka, Mojsa-Kaja, Blukacz, Gawłowska y Marek (2019), titulado “Occupational burnout and its overlapping effect with depression and anxiety”, tuvo como objetivo comparar 2 medidas distintas del agotamiento mediante el análisis de sus conexiones con variables organizacionales e individuales, el cual fue realizado en el Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Jagellónica de Cracovia, en un grupo no clínico de 100 participantes con una edad media de 36 años, mediante la aplicación del Maslach Burnout Inventory - General Survey (MBI-GS), el Link Burnout Questionnaire (LBQ), el Beck’s Depression Inventory (BDI) y el State-Trait Anxiety Inventory (STAI) en su adaptación polaca; cuyos resultados indicaron una alta compatibilidad entre MBI-GS y LBQ en el diagnóstico de burnout, así como relaciones significativas con el contexto organizacional y las características individuales, que en conclusión se estimó que la depresión explica dimensiones de agotamiento, sensación de desilusión, neuroticismo-agotamiento, y la ansiedad explica la sensación de ineficacia profesional.

Seguidamente los autores Markati, Psychountaki, Kingston, Karteroliotis y Apostolidis (2019), sustentan un estudio titulado “Psychological and situational determinants of burnout in adolescent athletes”, cuyo objetivo era explorar la relación predictiva de los determinantes psicológicos (motivos, satisfacción, fatiga, ansiedad, autoestima) y situacionales (horas de entrenamiento por semana y volumen de entrenamiento percibido) con los síntomas de burnout del atleta (sensación de logro reducida y estrés emocional), en una muestra de 142 atletas griegos adolescentes, 54 hombres y 88 mujeres con edades entre los 14 y los 18 años, mediante la aplicación

del Athlete Burnout Questionnaire (ABQ), State-trait Anxiety Inventory (STAI), el Sport Motivation Scale (SMS), del Profile Mood States Questionnaire (POMS) y la Self-esteem Scale (SES) en sus adaptaciones griegas, cuyos resultados indicaron que la falta de satisfacción con el desempeño, la desmotivación (falta de motivación autónoma y externa) y la predisposición en los rasgos de personalidad, como la ansiedad y la autoestima, generaban las percepciones de logro que conlleva a estados de agotamiento en los atletas, mientras que aquellos menos fatigados, menos sobrecargados, y con ausencia de niveles de desmotivación se protegen a sí mismos de sentimientos de agotamiento emocional y físico.

Asimismo, los autores Tukaiey et al. (2019), llevaron a cabo una investigación titulada “Amateur sport and emotional burnout formation in high school students”, cuyo objetivo era determinar el nivel de lo agotamiento emocional de los individuos practicantes de deportes amateurs y determinar las diferencias mentales en deportistas universitarios practicantes de deportes amateurs y no deportistas, en una muestra de 348 participantes, conformada por estudiantes de primer curso de Psicología de la Taras Shevchenko National University of Kyiv, Ukraine, los cuales tenían una edad igual o mayor de 18 años, el grupo de deportistas practicantes incluía a 67 personas (33 hombres y 34 mujeres), y el grupo de no deportistas, incluía a 281 estudiantes (220 mujeres y 61 hombres), a quienes se les aplicó el Maslach Burnout Inventory (MBI) y el Boyko’s Syndrome of Emotional Burnout Inventory (SEB). Los resultados indican que el nivel de burnout entre los deportistas amateurs es menor que en el grupo de los no deportistas, dado que la práctica de deportes amateurs ayuda a prevenir el agotamiento emocional en los estudiantes, es por ello que se concluye que la práctica deportiva tiene un fuerte impacto positivo en el estado emocional y mental de una persona, protege al individuo de los factores de estrés, ayuda a los deportistas a afrontar las dificultades y aporta armonía a su vida física y mental.

Por otro lado, se realizó un estudio en Arabia Saudí por Shadid et al. (2020), titulado “Stress, Burnout, and Associated Risk Factors in Medical Students”, el cual tuvo como objetivo determinar la prevalencia y los factores de riesgo asociados con el agotamiento y el estrés de los estudiantes de medicina, en una muestra de 356 estudiantes, mediante la aplicación del Maslach Burnout Inventory-Student Survey y General Health Questionnaire (GHQ-12), cuyos resultados indicaron un nivel de estrés del 51,7% y una tasa de burnout de 38,2%, con puntajes altos en Agotamiento y

Cinismo, asimismo, se reflejó que los estudiantes con un promedio de calificación bajo presentaban una tasa general de agotamiento más alta; en cuanto al estrés, se evidencio su alto nivel en los participantes y aún en niveles mayores en estudiantes con un promedio de calificación bajo y en estudiantes que no participaban en ninguna actividad extracurricular, además, se identificó que las mujeres tienden a presentar niveles más altos de agotamiento y estrés.

Posteriormente, en un estudio realizado en Islandia por Tahtinen, Kristjansdottir, Olason y Morris (2021), titulado “What Lies Beneath: Exploring Different Depressive Symptoms Across Selected Risk Factors in Icelandic Team Sport Athletes”, tuvo como objetivo reconocer la prevalencia de síntomas específicos de depresión en atletas y analizar las diferencias en la probabilidad de que presenten estos síntomas según la edad, el sexo, el tipo de deporte de equipo y el nivel de competencia, en una muestra de 894 atletas adultos islandeses en deportes como futbol, baloncesto y balonmano, a quienes se les aplicó el Cuestionario sobre la Salud del Paciente-9 (PHQ-9); cuyos resultados sugieren que las atletas femeninas reportan mayor sintomatología depresiva que los atletas masculinos, por lo que las atletas más jóvenes (18–20 años) en comparación con las mayores (24+) pueden ser especialmente propensas a presentar síntomas cognitivos de depresión, mientras que los atletas masculinos más jóvenes (18–20) en comparación con los hombres mayores (27+) pueden ser especialmente propensos a experimentar problemas con el sueño y el apetito.

En ese sentido, los autores Vaccaro, Bertollo, Guidetti, Quattrone y Pietro (2021), realizaron un estudio titulado “Individuals’ depression and anxiety might be influenced by the level of physical activity and expertise: a pilot study on elite volleyball players and amateur athletes”, cuyo objetivo era comparar la depresión y la ansiedad entre jugadores de voleibol de élite y deportistas practicantes en una muestra de 31 jugadores profesionales de voleibol del campeonato italiano de segunda división (VP), 20 hombres y 11 mujeres, y 26 atletas practicantes (AA), eran un grupo de deportistas que practicaban actividades deportivas sin la supervisión de un especialista en educación física, ocasionalmente ha estado involucrado en partidos de fútbol o en el gimnasio, participaron en el estudio, a los cuales se les aplicó el Beck Depression Inventory scale, Second Edition (BDI-II), The Spielberger State-Trait Anxiety Inventory (STAI-Y) y el The International Physical Activity Questionnaire (IPAQ); los resultados reflejaron que los jugadores profesionales

presentaban niveles significativamente más bajos de depresión y ansiedad rasgo, lo que indicó que la práctica del deporte de voleibol supervisado en lugar de una actividad recreativa no supervisada, podría influir positivamente en los niveles de depresión y ansiedad de un individuo, además se evidenció un efecto principalmente significativo del género para STAI-Y1, las mujeres reflejaron niveles de ansiedad de estado y rasgo más altos que los hombres, lo que sugiere el uso de un enfoque psicológico de género diferente.

Seguidamente, un estudio realizado en Japón por los autores Ojio et al. (2021), titulado “Anxiety and Depression Symptoms and Suicidal Ideation in Japan Rugby Top League Players”, tuvo como objetivo examinar la prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión e ideación suicida entre una muestra de 600 jugadores masculinos que pertenecían a la Japan Rugby Top League, de 18 años o mayores, a quienes se les aplicó la escala de Kessler-6 (K6) y el Barón Depression Screener for Athletes (BDSA); los resultados indican que es común la prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión e ideación suicida en la población, ya que un total de 145 jugadores (57,8%) tenían una puntuación normal para los síntomas de ansiedad y depresión, 81 jugadores (32,3%) informaron síntomas leves, un total de 12 (4,8%) y 13 (5,2%) padecían síntomas moderados y graves, respectivamente, 19 jugadores (7,6%) informaron que habían experimentado ideación suicida, por lo que los jugadores con síntomas de ansiedad y depresión experimentan significativamente más fatiga, cambios en el apetito, cambios en el peso, problemas para dormir, problemas relacionados con el alcohol, cambios en los ingresos y pensar en una carrera después del retiro en comparación con los jugadores sin la sintomatología.

Por otra parte, un estudio realizado por Moen, Hrozanova, Stiles y Stenseng (2019), titulado “Burnout and Perceived Performance Among Junior Athletes—Associations with Affective and Cognitive Components of Stress”, tuvo como objetivo investigar las posibles asociaciones entre los componentes cognitivos, como la resiliencia psicológica y el estrés percibido, además, de analizar los componentes afectivos, como el afecto positivo y negativo, y el agotamiento del atleta y el rendimiento percibido, en una muestra de 1.917 atletas juveniles noruegos de 27 escuelas secundarias noruegas diferentes para deportes de élite, mediante la aplicación de The Resilience scale for adults (RSA), The Positive and Negative Affect Schedule (PANAS), The Perceived Stress Scale (PSS-14) y el The Athlete Burnout Questionnaire (ABQ); los resultados indican que la

resiliencia del atleta es clave para comprender el agotamiento del atleta y el rendimiento percibido, y que las reacciones cognitivas (estrés percibido) y afectivas (afecto negativo y positivo) son mediadores importantes en este proceso.

Paralelamente, los autores Martignetti, Arthur-Cameselle, Keeler y Chalmers (2020), realizaron un estudio titulado “The relationship between burnout and depression in intercollegiate athletes: An examination of gender and sport-type”, cuyo objetivo era examinar las posibles diferencias de género y tipo de deporte en la correlación entre el agotamiento deportivo y la depresión, mediante la aplicación del Athlete Burnout Questionnaire (ABQ) y el Zung self-rating depression scale (SDS), con una muestra de 422 atletas de los Estados Unidos que compitieron en la Asociación Atlética Universitaria Nacional, la Asociación Nacional de Atletismo Intercolegial o la Asociación Atlética Universitaria Nacional Junior; de los participantes, el 74,9% eran mujeres y el 24,4% eran hombres y la edad osciló entre 18 y 23 años; cuyos resultados indicaron una relación estadísticamente significativa positiva entre las puntuaciones ABQ totales y las puntuaciones SDS totales para toda la muestra, lo que precisa una fuerte correlación, respaldando la hipótesis principal de que los dos constructos podrían estar relacionados en deportistas intercolegiales.

Paralelamente, un estudio realizado por Merino et al. (2019), titulado “State-trait anxiety and reduced emotional intelligence in combat sport athletes of different genders and competitive levels”, tuvo como objetivo comparar la inteligencia emocional y la ansiedad de estado entre el nivel competitivo, el género y el rendimiento, en una muestra compuesta por 444 atletas, comprendida por 171 mujeres y 273 hombres de diferentes deportes de combate (jiu-jitsu, judo, kárate, kendo, taekwondo y lucha libre), mediante la aplicación del Sport Competition Anxiety Test (SCAT) y la Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24); se obtuvieron resultados que indican que las mujeres deportistas de nivel inferior son más ansiosas que los hombres de nivel inferior, pero en los dominios de la inteligencia emocional, las mujeres de nivel superior mostraron una mayor comprensión y percepción que los varones de nivel superior.

Al igual, en la ciudad Oporto-Portugal se realizó un estudio por Mouloud (2019), titulado “Level of State Anxiety among Youth Football Players According Different Playing Positions”, cuyo objetivo fue examinar y describir el nivel de estado de ansiedad entre los jugadores de fútbol

según las diferentes posiciones de juego, en una muestra de 61 futbolistas masculinos juveniles (porteros, defensas, centrocampistas y delanteros) de edades comprendidas entre los 16 y los 19 años, de la Academia Fanzeres, a quienes se les aplicó el The Competitive State Anxiety Inventory-2 (CSAI-2), en su versión portuguesa; los resultados indicaron que los jugadores de fútbol tenían un nivel de ansiedad por encima del moderado a pesar de que los jugadores juveniles pertenecen al equipo amateur, siendo así que el componente mental, típicamente denominado ansiedad cognitiva, está estrechamente relacionado con la preocupación, además de ocuparse de las “expectativas negativas y las preocupaciones cognitivas sobre uno mismo, la situación actual y las posibles consecuencias, por lo que no se encontraron diferencias significativas al comparar el estado de ansiedad de los jugadores de fútbol según las posiciones de juego.

A su vez, los autores Correia y Rosado (2019) realizaron un estudio sobre “Anxiety in Athletes: Gender and Type of Sport Differences”, cuyo objetivo era investigar la ansiedad deportiva de los atletas, con respecto a su género y el tipo de deporte, en una muestra de conveniencia compuesta por 601 participantes, de ellos, 172 eran mujeres y 429 eran hombres, con edades entre los 12 y los 47 años, en donde 256 atletas practican deportes individuales (atletismo, escalada, orientación, surf, natación, tenis), mientras que 345 atletas practican deportes de equipo (baloncesto, balonmano, rugby, fútbol, voleibol), mediante la aplicación de la adaptación portuguesa de la Sport Anxiety Scale-SAS-2; los resultados indicaron diferencias significativas entre los atletas masculinos y femeninos, y entre los deportes individuales y de equipo, por lo que las atletas femeninas y los atletas de deportes individuales presentaron niveles más altos de ansiedad deportiva general, evidenciando que la ansiedad es apreciada de manera diferente por los atletas, con respecto a su género y tipo de deporte.

Por otro lado, en Hong Kong, se realizó un estudio por los autores Cheung, Yuen, Tsang, Wiwei y Wai (2020), titulado “Depression, anxiety and stress in different subgroups of first-year university students from 4-year cohort data”, tuvo como objetivo examinar los niveles de depresión, ansiedad y estrés en seis subgrupos de estudiantes universitarios de primer año (es decir, estudiantes de ingreso directo (DEfSS), estudiantes regulares (no DEfSS), estudiantes transferidos a colegios comunitarios (CCT), estudiantes internacionales, chinos continentales y estudiantes atletas), en una muestra de 9,479 participantes, a quienes se les aplicó el Depression Anxiety Stress Scale (DASS–

21) en su versión china; los resultados indicaron que los estudiantes CCT fueron el grupo de mayor riesgo de depresión, ansiedad y estrés, así como los estudiantes atletas presentaban mayor prevalencia de depresión, en niveles moderados o graves.

Similarmente, en Europa, específicamente en España, se realizó un estudio por Granados-Alós, Aparicio-Flores., Fernández-Sogorb y García-Fernández (2020) titulado “Depresión, ansiedad y estrés y su relación con el burnout en profesorado no universitario”, tuvo como objetivo analizar la relación y la capacidad predictiva entre factores de Depresión, Ansiedad y Estrés y variables del burnout en profesorado, en una muestra de 834 profesores en edades comprendidas entre 20 y 50 años, siendo el 42,9% mujeres, y los cuales pertenecían a 18 centros educativos ubicados en España en las provincias de Albacete, Alicante, Castellón Murcia, Valencia y Zaragoza, se les aplicó la Escala Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21) y Maslach burnout Inventori (MBI), que permitió evidenciar que existen diferencias estadísticamente significativas en las variables de Depresión, Ansiedad y Estrés en función de las altas y bajas puntuaciones en burnout, por lo que se reflejó que los profesores con altas puntuaciones en los factores ansiedad, Depresión y Estrés Emocional obtuvieron un nivel significativamente más alto en Agotamiento Emocional y Despersonalización, indicando así los resultados, que la Depresión, Ansiedad y Estrés son predictores positivos de altos niveles de Agotamiento Emocional y Despersonalización, por lo que se identifica una relación significativa con el burnout.

A Nivel Latinoamérica

Referente a la zona latinoamericana, en el ámbito investigativo se identificó inicialmente un estudio realizado en Perú, por Chunga et al. (2020), titulado “Relación entre el estrés y Síndrome del Burnout en conductores de taxi en la ciudad de Trujillo. Perú 2019” tuvo como objetivo determinar la relación entre el estrés laboral y el Síndrome del Burnout en los meses de mayo – junio del 2019 en una muestra de 50 trabajadores del transporte público, cuyas edades oscilaron entre 27- 47 años, mediante la aplicación del Cuestionario para la Evaluación del Estrés y el Cuestionario Maslach Burnout Inventory –General Survey, los resultados reflejaron que el 72% de los participantes mostraron niveles altos de estrés, un 16% un nivel medio y solo el 12% restante

mostró un nivel bajo de estrés; seguidamente, el 70% presenta un nivel alto de desgaste emocional, el 66 % un nivel alto de cinismo y un 44% un alto nivel de eficacia laboral.

Por otro lado, en Ecuador los autores Jalca-Ávila, Coolt-Cevallos, Baque-Arteaga y Caderón-Pico (2020), realizaron un estudio titulado “Estrés como desencadenante del sobrepeso y obesidad en estudiantes universitarios” tuvo como objetivo comprobar si el estrés es un desencadenante del sobrepeso y la obesidad en estudiantes universitarios, se seleccionaron 116 estudiantes con edades de 18 a 20 años, distribuidos el 33,6% en hombres y el 66,4% mujeres, mediante la aplicación de la Escala de Estrés Percibido – Perceived Stress Scale (PSS), cuyos resultados obtenidos identifica una relación significativa del sobrepeso con nivel de estrés bajo y medio percibido durante el último mes, sin embargo, gran porcentaje de la población con peso normal también estuvo asociado a estrés medio, por lo que a mayor estrés se obtienen resultados más altos de sobrepeso en los universitarios de la carrera de Laboratorio Clínico de la UNESUM.

Por otro lado, en la investigación titulada “Ansiedad ante los exámenes en estudiantes de educación primaria: diferencias en función del curso y del género” la cual tuvo como muestra 250 estudiantes y sus objetivos eran determinar cuáles eran las asignaturas que generaban una mayor ansiedad ante los exámenes y analizar las diferencias en los niveles de ansiedad ante los exámenes en función del curso académico y del género, por medio del Cuestionario de Evaluación de Ansiedad ante los Exámenes, los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes; al primer objetivo las tres materias generadoras de ansiedad fueron las vinculadas con el ámbito científico (ciencias sociales, naturales y matemáticas) en cuanto al curso 3 matemáticas, cuarto y quinto ciencias sociales, sexto grado niveles de ansiedad más altos y la materia fue ciencias naturales, en cuanto a géneros no se encontró diferencias significativas (Freire, Ferradás, Fernández y Barca, 2019).

Paralelamente, en una investigación realizada por Xochilt del Pilar (2021) en Nicaragua con 50 trabajadores del área asistencial y administrativa de un centro de salud titulada “Síndrome de burnout, en trabajadores del centro de salud Carlos Rugama Managua – Nicaragua” buscó identificar el Síndrome del Burnout en los trabajadores del área asistencial y el área administrativa por medio del cuestionario de Maslach Burnout Inventory (MBI) y el cuestionario del dolor, los

resultados de esta investigación fueron los siguientes; se encontró que el sexo femenino presento burnout moderado 54% (27), con predominio del rango de edad de 20 a 39 años, con burnout alto y el 32% (16) con burnout moderado, además de esto el burnout moderado afecto al 30% (15) de los solteros, lo cual parece indicar que las personas solteras tienen mayor cansancio emocional, menor realización personal y mayor despersonalización, que las personas casadas o que conviven con una pareja, debido a que cuentan con apoyo emocional.

Posteriormente, en una investigación realizada por Llosa y Wasser (2019) titulada “Depresión e ideación suicida en mujeres víctimas de violencia de pareja” tenía como objetivo conocer la frecuencia de depresión e ideación suicida en casos de violencia de pareja y controles en una muestra de 58 participantes, se usó el inventario de Depresión de Beck versión argentina de 2006 (BDI II), la Escala de Ideación Suicida de Beck (EISB) Y Woman Abuse Screening Tool (WAST) las cuales arrojaron los siguientes resultados; el 90% presentaban violencia psicológica, 50% física, 6,7% sexual y 26,7% económica. La mayoría habían experimentado la violencia psicológica en el pasado y cerca de la cuarta parte eran víctimas de violencia psicológica actual o en los últimos 12 meses. Analizadas las frecuencias de depresión según las distintas variables sociodemográficas estudiadas (educación, estado civil, ocupación, nivel socioeconómico), se halló una asociación significativa con la variable estado civil, la frecuencia de depresión fue significativamente mayor en el primer grupo: 81,3% vs 19% respectivamente.

De tal manera que Chuquimango (2022) en su investigación titulada “Autoestima, ansiedad y su incidencia en las competencias emocionales de estudiantes de una institución educativa “ la cual contó con una muestra de 270 estudiantes y tuvo como objetivo determinar la incidencia de la autoestima y ansiedad en las competencias emocionales de estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho en la cual implementó la prueba de autoestima para adolescentes, el Inventario de ansiedad escolar (AIES) y Cuestionario competencias emocionales, obtuvieron resultados en los cuales se observa que las competencias emocionales alcanzan un nivel de moderado con un 77,4% siempre y cuando la ansiedad también es moderada, caso contrario cuando la ansiedad es leve las competencias emocionales se manifiesta baja en un 6,3%.

Asimismo, en Colombia, específicamente en Tunja los autores Muñoz, Flórez y Amaya (2019), realizaron una investigación titulada “Miedo y depresión en la práctica del BMX en jóvenes deportistas de la liga Tunja-Boyacá, Colombia” en una muestra de 17 deportistas pertenecientes a la liga de BMX; cuyo objetivo era abordar el miedo y la depresión en los jóvenes deportistas, se empleó el inventario de Depresión de Beck para medir la depresión desde un área clínica, forense, neuropsicológica y deportiva. Los resultados permitieron concluir que en el campo deportivo se presentan diferentes factores de riesgo que afectan directamente el rendimiento deportivo contribuyendo así a la disminución en la obtención de resultados deportivos en la competencia y entrenamiento, teniendo en cuenta que la mayoría de los deportistas manifestaron insatisfacción consigo mismos y con las acciones que realizan en la práctica deportiva.

Por otro lado, Rodríguez, (2022) en la investigación titulada “Ansiedad y características psicológicas de un equipo de fútbol juvenil en el distrito de Surco” la cual tenía como objetivo establecer la relación entre la ansiedad y las características psicológicas de un equipo de fútbol juvenil del distrito de Surco y contó con una muestra de 200 deportistas entre edades de 15 a 19 años, en los resultados se observó que la variable ansiedad es percibida con las características psicológicas con un 6%. En ese sentido, se concluye que no existe relación significativa entre la ansiedad y las características psicológicas en un equipo de fútbol juvenil en el distrito de Surco. Asimismo, la variable ansiedad no presenta relación con las dimensiones; control de estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo, lo instrumentos que se usaron fueron el Cuestionario Competitive State Anxiety Inventory (CSAI-2) y Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD).

Por otro lado, los autores Dalma y Schiffino (2021) realizaron una investigación denominada “Ansiedad y el Estrés en jugadores del club Garrincha durante la pandemia y confinamiento del COVID-19 colegio La Salle” tuvo como muestra 35 jugadores del club Garrincha y se aplicó el Test de Hamilton y test de estrés percibido obteniendo como resultado que los niveles tanto de estrés como de ansiedad no estaban elevados, ya que los jugadores se mantuvieron realizando ejercicios y pusieron en práctica actividades que mantienen o disminuyen el estrés y la ansiedad. Al momento de la investigación ya se estaban retomando las prácticas de manera habitual y se podía realizar más actividades sociales que al inicio de la pandemia.

Así mismo, en la investigación realizada por Jalca et al, (2022) titulada “Estrés como desencadenante del sobrepeso y la obesidad en estudiantes universitarios” tuvo una muestra de 116 estudiantes cuyas edades variaron entre los 18 años y los 20, en esta investigación se buscaba comprobar si el estrés es un desencadenante del sobrepeso y la obesidad en estudiantes universitarios por medio de la utilización del instrumento Perceived Stress Scale (PSS) el cual demostró que puede relacionar el estrés bajo $p < 0,01$ con respecto al grupo con peso normal y sobrepeso; y el estrés medio $p < 0,0054$ con respecto a sobrepeso y obesidad I y II. Lo que se puede destacar en esta investigación es la asociación entre estas variables, donde, a mayor nivel de estrés se obtienen mayores resultados de obesidad. Los hallazgos encontrados sugieren que existe significancia relativa entre las variables del estrés y sobrepeso u obesidad.

A Nivel Nacional

En el territorio colombiano en el alcance investigativo de las variables del estudio, se identificó un estudio realizado por los autores Barrero, Polanco y Patiño (2020), titulado “Sentido de vida, depresión y ansiedad en población rural de Cundinamarca, Colombia”, el cual contó con una muestra de 100 personas y la aplicación de los siguientes instrumentos: 1) Una ficha de datos sociodemográficos, 2) La escala Dimensional del Sentido de Vida (EDSV), 3) La Escala de Zung para Depresión (EZ-D) y, 4) La Escala de Zung para Ansiedad (EZ-A), mediante los cuales se identificó que en esta población las puntuaciones de depresión oscilan en un 94% de la población, estando en un rango de normalidad y un 100% de la población en ansiedad, estando en puntuaciones normales.

Paralelamente, en una investigación realizada por Osma-Zambrano, Lozano-Osma, Mojica-Perilla y Redondo-Rodríguez, (2019), en el departamento de Santander, Colombia, titulada “Prevalencia de depresión y ansiedad y variables asociadas en gestantes de Bucaramanga y Floridablanca (Santander, Colombia)” pretendieron determinar la prevalencia de depresión y ansiedad gestacional en mujeres de los municipios mencionados, en una muestra de 244 mujeres, cuyos resultados evidenciaron que la prevalencia de depresión fue del 24,6% y en ansiedad 25,8%, asimismo la depresión está asociada con antecedentes familiares de depresión y consumo de alcohol, por su parte la ansiedad está asociada a la violencia psicológica y a no tener confianza en

la pareja; los instrumentos utilizados para esta investigación fueron la Escala de Depresión Postnatal de Edimburgo, Escala de Zung para Ansiedad, APGAR Familiar y Cuestionario DUKE-UNC de Apoyo Social Percibido.

A su vez, un estudio realizado por Pereira-Rodríguez et al. (2019), titulado “Niveles de depresión y ansiedad en jugadores masculinos de rugby de primera división en Colombia”, tuvo como objetivo determinar los niveles de depresión y ansiedad asociados a las características antropométricas en jugadores de rugby en una muestra 44 practicantes de rugby de primera división de diferentes clubes e instituciones deportivas de Cúcuta, Norte de Santander – Colombia, en modalidad de quince jugadores en pretemporada, mediante la aplicación de instrumentos como el The Hospital Anxiety and Depression Scale (HADS), el The CAGE questionnaire y el The Borg Scale of Perceived Exertion; se obtuvieron resultados que permitieron determinar que existe una alta correlación positiva entre la ansiedad y el porcentaje de grasa corporal, lo que sugiere que aquellas con un exceso de grasa corporal alto tienen una alta probabilidad de tener ansiedad, así pues, los jugadores de rugby tienen altos niveles de ansiedad en el periodo de preparación para la pre-competencia; y solo se encontró un sujeto con depresión.

Seguidamente, en un estudio realizado por Quintero y Hernández (2021), titulado “Síntomas de depresión asociados al síndrome de burnout y a condiciones socio laborales de docentes de colegios públicos de Envigado (Colombia)”, evaluaron los síntomas de depresión en docentes de colegios públicos del municipio y su asociación con el síndrome de burnout y las condiciones socio laborales, en una muestra de 188 docentes obtuvieron resultados que evidencian que el 65,8% de los docentes presentan síntomas de depresión, y se identificó en el modelo multivariado que la variable de síndrome de burnout en agotamiento emocional incrementa los síntomas de depresión en los docentes; por lo que para este estudio se utilizaron los instrumentos de SCL-90-R para evaluar los síntomas de depresión, el cuestionario de Maslach para burnout y una encuesta sociodemográfica.

Por su parte, Fernández, Prada, Villanueva-Congote & Rodriguez, (2022), en una investigación realizada en Colombia, titulada “Evaluación del desgaste laboral (burnout) y ansiedad en personal de salud durante la pandemia por Covid-19”, en una muestra de 566 trabajadores del

sector de salud, pretendieron evaluar la presencia de desgaste laboral y ansiedad en el personal de salud, los resultados obtenidos indican que en términos de desgaste laboral, se evidenciaron altos niveles de agotamiento emocional y despersonalización con bajos niveles de realización personal, se utilizaron los instrumentos de Maslach Burnout Inventory y la escala de ansiedad de Hamilton.

Por otro lado, en una investigación titulada “Depresión y funcionamiento familiar en adolescentes de un municipio de Quindío, Colombia” de los autores Serna-Arbeláez et al (2020), con una muestra de 240 adolescentes, hombres y mujeres, entre 15 y 19 años, pretendieron analizar la asociación entre depresión y funcionamiento familiar en adolescentes escolarizados, en esta investigación en los resultados obtenidos identificaron niveles de depresión en el 45,8 % de los participantes y disfuncionalidad familiar en el 46,3 %. Asimismo, se encontró asociación estadísticamente significativa entre depresión moderada/grave y disfunción familiar leve y grave. La depresión también se asoció con antecedentes personales y familiares de conducta suicida, relaciones familiares regulares o malas y conflictos familiares. Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron el Inventario de Depresión de Beck, el APGAR familiar de Smilkstein y una encuesta para indagar datos sociodemográficos, familiares y de salud.

Asimismo, en un estudio titulado “Resiliencia, ansiedad, pobreza y depresión en niños de dos ciudades de Colombia” realizado por los autores Cervantes-Perea, Fajardo-Castillo y Rodríguez-de Ávila (2019), con una muestra de 73 estudiantes, entre 10 y 12 años de edad (22 mujeres y 51 hombres), cuyo objetivo era pretender verificar si la Resiliencia y la Ansiedad difieren del contexto cultural en niños en situación de pobreza y depresión, por lo que los resultados de este estudio se dividieron en las dos ciudades estudiadas: Ciudad 1: Resiliencia alta en un 86% y resiliencia moderada del 14%, Ciudad 2: Resiliencia alta de 61%, resiliencia moderada de 36% y resiliencia baja del 3%, Ciudad 1: el 70% tiene riesgo de ansiedad y el 30% no presenta riesgo de sufrir de ansiedad. Para Ciudad 2 los resultados se invierten, el 24% presenta riesgo de sufrir ansiedad y el 75% no tiene riesgo de sufrir ansiedad; se realizó la aplicación del Cuestionario de Resiliencia, la Spence Children's Anxiety Scale (SCAS) en su versión en español y el Children's Depression Inventory (CDI) de Kovacs, en su versión española.

Por otra parte, los autores Zapata et al (2021) realizaron un estudio titulado “Depresión mayor en población general de Envigado (Colombia): prevalencia y factores asociados” con una muestra de 905 participantes, buscaron Determinar la prevalencia y algunos factores personales, sociales y familiares asociados al trastorno de depresión mayor en población de 15 a 65 años, los resultados que obtuvieron fueron que los factores que aumentan la probabilidad de depresión mayor en la población de estudio son: abuso de drogas diferentes al alcohol y la muerte o enfermedad de un familiar de primer grado de consanguinidad; y los factores protectores son altos niveles de resiliencia y una percepción excelente o buena de la propia salud mental; los instrumentos empleados se basaron en un análisis de información que se recolectó del “Estudio Poblacional de Salud Mental, Envigado 2017” realizado por el Centro de Excelencia de Investigación en Salud Mental (CESISM) de la Universidad CES y la Secretaría de Salud de la Alcaldía de Envigado (2018).

En otro estudio realizado por los autores Llorente, Macea y Herrera (2019), titulado “Depresión en pacientes diagnosticados con cáncer en una institución de IV nivel en Montería, Colombia”, tuvo como objetivo determinar el nivel de depresión en pacientes diagnosticados con cáncer, en una muestra de 198 participantes, mediante la aplicación de la Escala de Zung para la Depresión; los resultados reflejaron que los tipos de cáncer más comunes fueron: el de mama 22,2%; y colon y útero igual representación 18,2%, por lo que en el apartado de depresión los resultados fueron: ligeramente deprimido 49,5%; moderadamente deprimido 15,7%; severamente deprimido 1% y rango normal 33,8%, es por ello que los casos de depresión en sus diferentes categorías según la escala de Zung fueron encontrados en pacientes con cáncer de colon y mama.

De igual forma, en un estudio realizado por los autores Jiménez-Hernández, Peña, Ortega, Gil y Arias (2020), titulado “Factores asociados a depresión posnatal en púerperas de Antioquia, según escala de Edimburgo”, tuvo como objetivo determinar la prevalencia y los factores asociados de la depresión posparto, en una muestra de 203 mujeres, mediante la aplicación de la Escala de Edimburgo; en los resultados se evidenció que los trastornos psicológicos, los antecedentes personales y familiares de depresión, tenían una relación significativa en el desarrollo de depresión posparto.

Por otro lado, los autores Andrades, Ramirez, Lopera, Tirado-Otálvaro y Cassiani-Miranda (2022), realizaron un estudio titulado “Síntomas de ansiedad y depresión clínicamente significativos en tiempos de Covid-19 en empleados de una clínica de Medellín, Colombia”, en el cual pretendieron determinar la prevalencia y los factores asociados con síntomas de ansiedad y depresión clínicamente significativos en tiempos de COVID-19 en una muestra de 50 participantes entre las edades de los 23 a los 65 años, mediante la aplicación de las escalas FEAR5, HADS y PHQ9; los resultados obtenidos reflejaron que los niveles altos de temor al COVID-19 se presentaban en el 20% de los empleados, un 22% presentaron síntomas de ansiedad clínicamente significativa, igual porcentaje se observó en el caso de depresión clínicamente significativa, por lo que ambas variables tuvieron asociación con el temor a la enfermedad, además el 68% recibió apoyo por parte de la clínica durante la emergencia sanitaria por COVID-19.

En otra instancia, en una investigación titulada “Salud mental en estudiantes de odontología de una Universidad Pública de Medellín (Colombia) y sus factores relacionados” realizado por los autores Álvarez et al (2019), tuvo como objetivo analizar la prevalencia de signos y síntomas sugerentes de estrés, depresión/ansiedad y mala salud mental y sus factores sociodemográficos relacionados, en una muestra de 205 estudiantes mediante la aplicación del Test de Zung; los resultados reflejaron que la prevalencia de indicadores para hombres y mujeres: salud mental regular 43% y 52%, depresión y ansiedad 42% y 50% y estrés auto percibido 34% y 41% (porcentajes más altos en mujeres), además se reportó mayor riesgo en los hombres que refieren depresión/ansiedad con familias extensas, por lo que en las mujeres, se reportó mayor riesgo en aquellas que refieren depresión/ansiedad y procedentes de familias extensas, en las que reportan salud mental regular, depresión, ansiedad y estrés con bajo apoyo social.

Seguidamente, un estudio realizado por los autores Castro y Lavaho (2020), titulado “La actividad física y su incidencia en la autoestima, la depresión y la ansiedad en deportistas de la institución educativa liceo nacional de Ibagué”, tuvo como objetivo analizar la influencia de la actividad física, en aspectos psicológicos como la autoestima, la depresión y la ansiedad en escolares deportistas, particularmente en una muestra de 50 deportistas entre los 12 y 16 años de edad, a los cuales se les aplicó las escalas de Ansiedad Competitiva (CSAI-2), Depresión de Zung, Autoestima de Rosemberg e Inventario de Actividad Física Habitual para Adolescentes (IAFHA);

los resultados reflejaron que los niveles de autoestima de las deportistas se encuentran en niveles bajos, presentando episodios de depresión con cierta frecuencia, ya que aunque los deportistas practican algún tipo de deporte, no es criterio suficiente para moderar los episodios de tristeza.

Por otro lado, en un estudio titulado “Ansiedad y depresión identificadas con la Escala de Golberg en estudiantes universitarios del área de la salud” de los autores Monterrosa-Castro, Ordosgoitia-Parra, y Beltrán-Barrios (2020), se centró en determinar la prevalencia y los factores asociados a la ansiedad y a la depresión en estudiantes del área de la salud en una muestra de 697 participantes, a quienes se les aplicó la escala de Ansiedad y Depresión de Golberg; en los resultados obtenidos se identificó ansiedad en el 49.8% de los participantes y depresión en el 80.3%.

Finalmente, en un estudio titulado “Depresión, Ansiedad y Actividad Física en Escolares: Estudio Comparado” realizado por los autores Vallejo y Zuleta (2019), tuvo como objetivo determinar la prevalencia de sintomatología depresiva y estados de ansiedad por sexo y nivel de estudio, al igual que analizar la relación de la actividad física con la depresión y la ansiedad por sexo y nivel de estudio, en una muestra de 998 participantes, se emplearon los siguientes instrumentos: Ficha de identificación socio-demográfica, el Inventario de Depresión Infantil, Cuestionario de Autoevaluación de Ansiedad y La variable de actividad física se midió a través del cuestionario Exploración Física para la población escolar; los resultados reflejaron que los estudiantes de 2° de secundaria presentan una mayor sintomatología depresiva y ansiedad-rasgo que los de 6° de primaria con una prevalencia mayor en las mujeres, por lo que se concluyó que la depresión y ansiedad-rasgo presentaron correlaciones estadísticamente significativas con respecto a la actividad física.

A Nivel Regional

En cuanto al alcance investigativo en la región Orinoquia, se identificó específicamente en el municipio de Villavicencio, un estudio realizado por Parra et al. (2019), titulado “Variables asociadas al síndrome de burnout en el área de la salud de una clínica de Villavicencio, Colombia”, cuyo objetivo era establecer la relación entre las variables sociodemográficas, laborales y

psicológicas asociadas al síndrome de burnout en una muestra de 161 profesionales del área de la salud, mediante la aplicación un cuestionario de datos sociodemográficos y laborales, el Inventario de Burnout de Maslach para el Desgaste Profesional (MBI-HSS), Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (CEA), el Medical Outcomes Study - Social Support Survey (MOS), Connor-Davidson - Resilience Scale (CD-RISC-10) y el Life Orientation Test (LOT-R) en su versión revisada; se obtuvieron resultados que indican que una cuarta parte de la citada muestra manifestaba un alto nivel de agotamiento y baja realización personal, una tercera parte despersonalización, y diez de cada cien el síndrome de burnout, así pues, se estima que el agotamiento tiene una correlación positiva y significativa con el afrontamiento evitativo, y correlaciones negativas con el apoyo emocional y el apoyo afectivo.

Seguidamente, se realizó un estudio por los autores Gutierrez-Lesmes, Lobo-Rodriguez y Martinez-Torres (2018), tuvo como objetivo determinar la prevalencia del síndrome del burnout en los profesionales de enfermería que laboran en la Orinoquia colombiana en una muestra de 100 sujetos, el 90% de la muestra estudiada eran mujeres, 53% solteros, 54% menores de 28 años y 42% sin hijos, mediante la aplicación del instrumento de Burnout Maslach Inventory validado en Colombia; los resultados obtenidos reflejan que la prevalencia general del síndrome del burnout fue de 16%, en el área de atención hospitalaria fue de un 25,5% y en áreas diferente a esta fue 6,1%; en el área hospitalaria se presentaron mayores proporciones en cansancio emocional 42%, despersonalización emocional 38%, falta de realización personal 30%, además, se encontró diferencias estadísticamente significativas para la prevalencia del síndrome del burnout en el área de atención hospitalaria para profesionales menores de 28 años.

Metodología

Diseño

El presente estudio es de tipo cuantitativo con alcance descriptivo-correlacional, diseño no experimental transversal, considerando que según Fernández, Baptista y Hernández (2014), sustentan que los estudios de tipo correlacional se centran en identificar el grado de relación o relevancia que existen entre dos o más constructos, categorías o variables en una muestra, de la misma manera, las investigaciones con diseño no experimental se fundamentan en el estudio de las variables sin que el investigador tengan control sobre ellas, por lo que, utilizan la observación como herramientas para los fenómenos en su ambiente natural; es así, como la presente investigación utiliza la transversalidad o transeccional para la recolección de datos, descripción y análisis de las variables en un tiempo determinado.

Participantes

Los participantes del estudio fueron practicantes de fútbol que residen en la ciudad de Villavicencio, los cuales fueron seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando que, de acuerdo con los intereses de la presente investigación, se seleccionaron los sujetos según la conveniencia para la muestra, en la cual presentaron una serie de características que son representativas para el desarrollo del estudio (Stratton, 2021).

Descripción de la Muestra

La muestra está conformada por 145 practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Criterios de Inclusión. Practicantes de fútbol que residan en la ciudad de Villavicencio, mayores de edad.

Criterios de Exclusión. Se excluyen los sujetos que tengan un diagnóstico de trastorno de personalidad, trastorno psicótico, trastorno de depresión, trastorno de ansiedad, trastorno bipolar I y II, y trastorno de sustancias psicoactivas.

Instrumentos

Para el desarrollo de este estudio se utilizaron los instrumentos Athlete Burnout Questionnaire (ABQ) adaptado en versión colombiana “Cuestionario de agotamiento del atleta” para identificar los niveles del síndrome del burnout y Depression Anxiety Stress Scales (DASS-21) validado en Colombia, para determinar los niveles de ansiedad, depresión y estrés.

Athlete Burnout Questionnaire (ABQ)

El instrumento ABQ publicado por la East Carolina University en Greenville, fue desarrollado por Raedeke y Smith en el año 2001, y adaptado para la aplicación en deportistas colombianos por Arce, De Francisco, Andrade, Ferraces y Raedeke en el año 2012; el instrumento es diseñado particularmente para reconocer el nivel del síndrome del burnout en deportistas mediante la clasificación de 3 subescalas compuestas por: 1) agotamiento físico- emocional, 2) reducida sensación de logro y, 3) devaluación de la práctica deportiva, cada subescala cuenta con 5 ítems para su medición, en donde las opciones de respuesta se estructuran en una escala tipo Likert, de opciones de respuesta de tipo escala, las cuales puntúan desde casi nunca hasta casi siempre y su calificación varía entre 1 a 5 (Arce et al, 2012).

En cuanto a las propiedades psicométricas del instrumento, la versión original tiene una consistencia interna de .86 para la dimensión de reducida sensación de logro (RSL), de .92 para la dimensión de agotamiento físico-emocional (AFE) y devaluación de la práctica deportiva (DPD). No obstante, en las adaptaciones del ABQ en otros países, el cuestionario ABQ refiere valores aceptables de consistencia interna en todas y cada una de sus dimensiones, en la dimensión de agotamiento físico – emocional (AFE) la consistencia interna oscila entre .80 y .91, en cuanto a la dimensión de reducida sensación de logro (RSL) la consistencia interna oscila entre .70 y .82 y por

último, en la dimensión de devaluación de la práctica deportiva (DPD) sus valores oscilan entre .72 y .87 (Arce et al, 2012).

Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés-21 (DASS-21)

El instrumento DASS-21, fue adaptado en Colombia por Ruiz, García, Suarez & Odriozola (2017); es una escala auto aplicable que consta de 3 subescalas (ansiedad, depresión y estrés), estructurada en un total de 21 reactivos, 7 reactivos por cada subescala, que miden estados emocionales negativos de depresión, ansiedad y estrés, por lo que cada reactivo tiene 4 respuestas estructuradas en tipología Likert, de opciones de respuesta de tipo escala, puntuando de 0 a 3 (0: no me ha ocurrido, 1: me ha ocurrido un poco, 2: me ha ocurrido bastante y 3: me ha ocurrido mucho) (Mella, Vinet y Alarcón, 2014). En cuanto a propiedades psicométricas se evidencia un porcentaje de 49 de varianza y una consistencia interna de 0,93 obtenida con el alfa de cronbach (Roman, Santibáñez & Vinet, 2016).

Procedimiento

Fase 1

En primera medida, se utilizó la plataforma Google Forms, para realizar la transcripción y diseño escrito del consentimiento informado y los instrumentos ABQ y DASS-21, al igual que una encuesta sociodemográfica para recolectar datos que permitieron identificar ciertas características relevantes de cada participante, además, se consignó las respectivas instrucciones de forma textual y audiovisual para la aplicación y diligenciamiento de estas.

Fase 2

En segunda medida, se realizó un proceso de divulgación a través de redes sociales, correo electrónico y de voz a voz, dirigido a los practicantes de fútbol, con el fin de motivar a practicantes de fútbol de la ciudad de Villavicencio, de acuerdo con las características ya señaladas; por lo tanto, en la convocatoria estuvo consignado el enlace que dirigía a los sujetos a aceptar su participación,

diligenciado en el consentimiento informado, posteriormente a este proceso se realizó la aplicación del instrumento.

Fase 3

En tercera medida, se realizó la aplicación de los instrumentos previo a la aceptación de los lineamientos del consentimiento informado; cada apartado del formulario contó con un material audiovisual que explicó y describió las instrucciones a seguir para el correcto diligenciamiento de los datos sociodemográficos y la selección de respuestas en el diligenciamiento de los instrumentos implementados.

Fase 4

En cuarta medida, posterior a la aplicación, se realizó el análisis y tabulación cuantitativa de las respuestas recolectadas mediante el procesamiento de datos en el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), que permitió codificar estadísticamente los datos para obtener los resultados en el nivel de correlación de las variables a estudiar, así como la interpretación cuantitativa y estadística de los resultados de los instrumentos que evidencien el grado de presentación en la población aplicada.

Fase 5

Finalmente, en quinta medida, según los lineamientos expuestos en el consentimiento informado, se realizó la devolución de resultados a los sujetos que participaron en el estudio, a través de correo electrónico, en donde se consignó de forma textual y audiovisual los datos obtenidos, con relación a especificar cuál es el tipo de relación que hay entre las variables, las conclusiones y recomendaciones, además, se debe resaltar que en ese mismo correo se aclaró que los investigadores resolverían cualquier duda o inquietud que se presente mediante ese medio.

Consideraciones Éticas

Dentro del campo investigativo existen unos conductos, lineamientos y normas éticas que rigen la investigación y que se deben cumplir para garantizar el buen uso de la información, salvaguardar la privacidad de los participantes y de sus datos, asegurando el buen desarrollo general durante el tiempo que dure la investigación; es por ello que la Asociación Americana de Psicología (2010) plantea los principios éticos y códigos de conducta como los lineamientos que rigen el desarrollo de la investigación, no obstante, estos códigos y principios están enmarcados bajo el principio moral, por lo que no es obligación que se deban seguir, sin embargo, es responsabilidad del investigador desarrollar su estudio con veracidad, precisión en el manejo de los datos, asegurando y respetando así los derechos de los sujetos que participan en la investigación.

Por tanto, el presente estudio considera como normatividad lo establecido en la Ley 1090 del 6 de septiembre de 2006, en el título III de la actividad profesional del psicólogo, específicamente en el Artículo 3°. Del ejercicio profesional del psicólogo, apartado que considera el ejercicio de la profesión de psicólogo toda actividad de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y de sus técnicas específicas en: a) Diseño, ejecución y dirección de investigación científica, disciplinaria o interdisciplinaria, destinada al desarrollo, generación o aplicación del conocimiento que contribuya a la comprensión y aplicación de su objeto de estudio y a la implementación de su quehacer profesional, desde la perspectiva de las ciencias naturales y sociales.

Asimismo, es importante hacer mención a la ley 1090 de 2006, ley que nos rige dentro del ejercicio profesional, dictaminando el código deontológico y bioético que deben cumplir los profesionales en psicología, en donde se describe el profesionalismo, la rigurosidad, la ética y la proyección social en sus aportes y las normas que se describen en sus diferentes artículos como cumplimiento normativo en la ejecución de los conocimientos en el campo de acción en las diferentes áreas de la psicología incluyendo la investigación.

En ese sentido, de acuerdo con lo que se plantea en el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo, descritos en la Ley 1090 de 2006, se sustenta el rol del profesional en psicología dentro del campo de la investigación, considerado en el Título VII del Capítulo VII dentro de Artículo 49, el cual fundamenta la responsabilidad del investigador en manejar los temas de estudio, la metodología aplicada, los materiales empleados en la misma, el análisis de las conclusiones y los resultados, asimismo, la divulgación y pautas para su correcto uso.

Es por ello de suma importancia, aclarar que este estudio estuvo realizado bajo parámetros y objetivos meramente académicos, por lo que la participación de los individuos fue de manera voluntaria, lo que permite que estos se podían retirar en cualquier momento o etapa de desarrollo de la investigación; además, no se obtuvo ningún tipo de retribución económica y/o incentivo derivado de nuestra investigación (Ley 1090 de 2006).

No obstante, se aclaró a los participantes que no se iba a realizar ningún tipo de experimentación psicológica, social, biológica y/o física siguiendo los protocolos de la Resolución 8430 de 1993 donde se registra a la investigación como riesgo mínimo en su artículo 11, de la misma manera, en su artículo 15, se describen las características del contenido que debe tener el consentimiento informado, quedando plasmado así: 1) la justificación y objetivos de la investigación, 2) el proceso que se llevará a cabo durante el tiempo que dure la investigación, 3) las molestias o riesgos esperados y los beneficios que puedan o no obtenerse, 3) garantía de aclarar cualquier tipo de duda que tenga el participantes, así como garantizar el libre albedrío del individuo, 4) libertad del individuo para que pueda retirar su consentimiento y por ende retirarse de la investigación cuando los desee, 5) garantizar la confiabilidad y privacidad de los participantes y por último, 6) compromiso de proporcionarle información actualizado al participante durante el desarrollo de la investigación.

Resultados

A continuación, se describirán los resultados de esta investigación, iniciando por los objetivos específicos y finalmente se expondrán los resultados correspondientes al objetivo general.

En ese sentido, con respecto al primer objetivo específico que es “reconocer el nivel del síndrome del burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio”, para el cual se implementó el instrumento ABQ, es importante aclarar que este instrumento no permite obtener una puntuación global, sino que a partir de su aplicación se obtienen tres puntajes, uno de ellos corresponde al agotamiento físico/emocional (AFE), seguido de la reducida sensación de logro (RSL) y el último a la devaluación de la práctica deportiva (DPD), así pues, los resultados se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1.

Niveles del síndrome del burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Dimensión del Síndrome del Burnout	Bajo	Moderado	Alto	Muy alto	Extremadamente alto
Agotamiento físico/emocional (AFE)	39%	55%	6%	0%	0%
Reducida Sensación de Logro (RSL)	36%	61%	2%	1%	0%
Devaluación de la Práctica Deportiva (DPD)	38%	56%	4%	2%	0%

Nota. Esta tabla refleja los resultados correspondientes al nivel de cada dimensión que miden el síndrome del burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio, los cuales oscilan de niveles bajos a extremadamente altos.

Referente a la dimensión AFE, se evidencia que tan solo el 6% presenta niveles altos, lo que contrasta con el 39% que se ubicó en el nivel más bajo, por lo que el mayor porcentaje de

presentación fue en un nivel moderado con un 55%; con respecto a la dimensión RSL se obtuvieron porcentajes semejantes, tan solo el 1% se ubicó en el nivel muy alto contrastado con el 36% en un nivel bajo, siendo el nivel moderado a mayor porcentaje con un 61%; en cuanto a la dimensión DPD tan solo el 2% se ubicó en un nivel muy alto, a comparación del 38% en un nivel bajo, siendo así el nivel moderado con un 56% el mayor porcentaje de presentación. No obstante, tal como se refleja en la tabla, ninguno de los participantes se ubica en el nivel extremadamente alto.

Tabla 2.

Niveles del Síndrome del Burnout en practicantes de fútbol según el sexo y nivel de competencia.

Dimensión	DD	Nivel									
		Bajo		Moderado		Alto		Muy alto		Extremadamente alto	
AFE	Sexo	H:41%	M:32%	H:52%	M:63%	H:7%	M:5%	H:0%	M:0%	H:0%	M:0%
	A	44%		47%		9%		0%		0%	
	R	34%		64%		2%		0%		0%	
	SP	36%		56%		8%		0%		0%	
	P	67%		0%		33%		0%		0%	
RSL	Sexo	H:39%	M:29%	H:59%	M:66%	H:2%	M:2%	H:0%	M:3%	H:0%	M:0%
	A	24%		69%		5%		2%		0%	
	R	34%		64%		2%		0%		0%	
	SP	56%		44%		0%		0%		0%	
	P	33%		67%		0%		0%		0%	
DPD	Sexo	H:41%	M:29%	H:52%	M:66%	H:5%	M:2%	H:2%	M:3%	H:0%	M:0%
	A	31%		60%		2%		7%		0%	
	R	34%		61%		5%		0%		0%	
	SP	53%		42%		5%		0%		0%	
	P	33%		67%		0%		0%		0%	

Nota. Esta tabla refleja los resultados correspondientes al nivel del Síndrome del Burnout en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio según los datos discriminados (DD) por sexo, hombre (H) y mujer (M), y nivel de competencia, aficionado (A), regular (R), semiprofesional (SP) y profesional (P), los cuales oscilan de niveles bajos a extremadamente altos.

Ahora bien, al discriminar los resultados por sexo, se evidencia en el caso de los hombres, que equivalen al 74% del total de la muestra, en la dimensión AFE el 52% presenta un nivel moderado, seguido de un 41% en el nivel bajo y el 7% en el nivel alto. De manera similar, se

observa que en el caso de las mujeres que corresponde al 26% del total de participantes, en la dimensión AFE un 63% presenta un nivel moderado, un 32% un nivel bajo y un 5% se ubica en un nivel alto.

Asimismo, en la categoría RSL el 59% de los hombres presentan un nivel moderado, el 39% un nivel bajo y el 2% un nivel alto. En el caso de las mujeres el 66% presenta un nivel moderado, el 29% un nivel bajo y el 2% un nivel alto. A diferencia de los hombres, el 3% de las mujeres presentan un nivel muy alto.

Paralelamente, en la categoría DPD el 52% de los hombres se ubican en un nivel moderado, el 41% en un nivel bajo, el 5% en un nivel alto y tan solo el 2% en un nivel muy alto. De manera similar, en el caso de las mujeres el 66% se ubican en un nivel moderado, el 29% en un nivel bajo, un 2% en nivel alto y tan solo un 3% en un nivel muy alto. No obstante, se evidencia que en ninguna de las tres dimensiones las mujeres y los hombres se ubican en niveles extremadamente altos.

Por otra parte, al discriminar los resultados según el nivel de competencia, se observó que los practicantes aficionados, que corresponden al 31% del total de la muestra, en la dimensión AFE únicamente el 9% se ubicó en un nivel alto, el restante se distribuyó en un nivel bajo con un 44% y en un 47% en un nivel moderado, cabe resaltar que ninguno de los participantes se ubicó en un nivel muy alto y extremadamente alto, en contraste con la dimensión RSL en la que el 2% se ubicó en un nivel muy alto, seguido del 5% en un nivel alto, un 24% en un nivel bajo y un 69% en un nivel moderado. Con porcentajes similares en la dimensión DPD, tan solo el 7% se ubicó en un nivel muy alto, el 2% en un nivel alto, el 31% en un nivel bajo y el 60% en un nivel moderado.

Análogamente, en el nivel de competencia de practicante regular, que equivale al 42% del total de la muestra, en la dimensión AFE y RSL únicamente el 2% se ubicó en un nivel alto, el 34% en un nivel bajo y el 64% en un nivel moderado; no obstante, en la dimensión DPD el 5% se ubicó en un nivel alto, el 34% en un nivel bajo y el 61% en un nivel moderado.

Ahora bien, en los practicantes semiprofesionales, que corresponde al 25% del total de la muestra, se observa en la dimensión AFE que el 56% se ubica en un nivel moderado, el 36% en un

nivel bajo y tan solo el 8% en un nivel alto, en contraste con la dimensión RSL, en la que los practicantes no presentan un nivel alto, por el contrario, con un mayor porcentaje el 56% se ubica en un nivel bajo y un 44% en un nivel moderado. No obstante, en el caso de la dimensión DPD el 5% se ubica en un nivel alto, el 42% en un nivel moderado y el 53% en un nivel bajo.

Por otra parte, en el nivel de competencia profesional, que equivale al 2% del total de la muestra, en la dimensión AFE el 67% se ubica en un nivel bajo y tan solo el 33% en un nivel alto, en comparación, con las dimensiones RSL y DPD que, aunque no presentan un nivel alto, muy alto y/o extremadamente alto, se ubican en un 67% en nivel moderado y un 33% en nivel bajo. Finalmente, cabe resaltar, que en ninguna de las tres dimensiones los practicantes de fútbol se ubican en nivel muy alto o extremadamente alto, a diferencia únicamente de los aficionados que tan solo el 2% se ubica en un nivel muy alto en la dimensión RSL y el 7% en la dimensión DPD.

Referente al segundo objetivo específico que es “identificar el nivel de depresión en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio” y para el cual se implementó el instrumento DASS-21, los resultados se muestran en la Tabla 2.

Tabla 3.

Niveles de depresión, ansiedad y estrés en practicantes de futbol residentes en la ciudad de Villavicencio.

Escalas	Leve	Moderado	Severo	Extremadamente Severo
Depresión	85%	10%	3%	2%
Ansiedad	68%	18%	5%	9%
Estrés	85%	11%	3%	1%

Nota. Esta tabla refleja los niveles de depresión, ansiedad y estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio, los cuales oscilan de nivel leve hasta nivel extremadamente severo.

Con respecto a la escala de depresión, se observa que únicamente el 2% de los practicantes de fútbol se ubican en un nivel extremadamente severo, a comparación del 85% que se ubican en un nivel leve.

Tabla 4.

Niveles de Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol según el sexo y nivel de competencia.

Dimensión	DD	Nivel							
		Leve		Moderado		Severo		Extremadamente severo	
Depresión	Sexo	H: 88%	M: 79%	H: 6%	M: 18%	H: 3%	M: 3%	H: 3%	M: 0%
	A	89%		4%		7%		0%	
	R	89%		11%		0%		0%	
	SP	78%		14%		3%		5%	
	P	67%		0%		0%		33%	
Ansiedad	Sexo	H: 71%	M: 61%	H: 17%	M: 21%	H: 5%	M: 5%	H: 7%	M: 13%
	A	62%		27%		4%		7%	
	R	79%		11%		3%		7%	
	SP	58%		17%		8%		17%	
	P	67%		33%		0%		0%	
Estrés	Sexo	H: 87%	M: 79%	H: 8%	M: 18%	H: 3%	M: 3%	H: 2%	M: 0%
	A	62%		27%		4%		7%	
	R	79%		11%		3%		7%	
	SP	58%		17%		8%		17%	
	P	67%		33%		0%		0%	

Nota. Esta tabla refleja los resultados correspondientes al nivel de Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio según los datos discriminados (DD) por sexo, hombre (H) y mujer (M), y nivel de competencia, aficionado (A), regular (R), semiprofesional (SP) y profesional (P), los cuales oscilan de niveles bajos a extremadamente altos.

Ahora bien, al discriminar los resultados por sexo, se observa que el 88% de los hombres se ubican en un nivel leve, seguido de un 6% en nivel moderado, un 3% en nivel severo y un restante del 3% en nivel extremadamente severo. En contraste, con las mujeres que no reflejan un nivel extremadamente severo, por el contrario, el 79% se ubica en un nivel bajo, seguido de un 18% en un nivel moderado y tan solo un 3% en nivel severo.

Por otra parte, al discriminar los resultados según el nivel de competencia, se observa que el 89% de los practicantes aficionados presentan un nivel leve, el 4% un nivel moderado y únicamente el 7% un nivel severo, en comparación con los practicantes regulares que no presentan

un nivel severo, por el contrario, se ubican en un nivel moderado con un 11% y el 89% en un nivel leve.

Análogamente, el 78% de los practicantes semiprofesionales se ubican en un nivel leve, el 14% en un nivel moderado, un 3% en un nivel severo y tan solo el 5% en un nivel extremadamente severo; así como en los practicantes profesionales, se observa que el 33% se ubica en un nivel extremadamente severo y un 67% en un nivel leve, por lo que se evidencia que los practicantes profesionales no presentan un nivel moderado y severo.

Referente al tercer objetivo que es “identificar el nivel de ansiedad en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio” y para el cual se implementó el instrumento DASS-21, los resultados se muestran en la Tabla 2. Se observa que tan solo el 9% presenta un nivel extremadamente severo, en contraste con el 68% que presenta un nivel leve.

Por otro lado, al discriminar los resultados por sexo, se evidencia en el caso de los hombres que tan solo el 7% se ubican en un nivel extremadamente severo, a comparación con el 71% que se ubica en un nivel leve, el 17% en un nivel moderado y el 5% en un nivel severo. En contraste con las mujeres, el 13% presenta un nivel extremadamente severo, seguido de un 5% en nivel severo, un 21% en nivel moderado y un 61% en nivel leve.

Ahora bien, al discriminar los resultados según el nivel de competencia, se observa que el 7% tanto de los practicantes aficionados como de los regulares se ubican en un nivel extremadamente severo, sin embargo, en la categoría aficionado el 4% presenta un nivel severo, el 27% un nivel moderado y el 62% un nivel leve, semejante a la categoría de practicante regular que el 3% presenta un nivel severo, el 11% un nivel moderado y el 79% un nivel leve.

En cuanto a los practicantes semiprofesionales, se observa que únicamente el 17% se ubica en un nivel extremadamente severo, el 8% en un nivel severo, el 17% en un nivel moderado y un 58% se ubica en un nivel leve; en contraste, con los practicantes profesionales que no presentan nivel severo, ni tampoco extremadamente severo, por el contrario, el 33% se ubica en un nivel moderado y un 67% en un nivel leve.

Con respecto al cuarto objetivo que es “determinar el nivel de estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio” y para el cual se implementó el instrumento DASS-21, los resultados se muestran en la tabla 2. Se evidencia que únicamente el 1% se ubica en un nivel extremadamente severo, a comparación del 85% que presenta un nivel leve.

Por otra parte, al discriminar los resultados de acuerdo con la variable de sexo, se observa que el 87% de los hombres se ubican en un nivel bajo, seguido de un 8% en un nivel moderado, un 3% en un nivel severo y un restante del 2% en un nivel extremadamente severo. En comparación con las mujeres, que no se ubican en un nivel extremadamente severo, por el contrario, tan solo el 3% presenta un nivel severo, el 18% un nivel moderado y un mayor porcentaje del 79% se ubica en un nivel leve.

Al discriminar los resultados según el nivel de competencia, se observó que el 84% de los practicantes aficionados se ubicaron en un nivel bajo, el 9% en un nivel moderado y únicamente el 7% en un nivel severo, a comparación de los practicantes regulares que no presentan nivel severo, sino que el 90% se ubicó en un nivel bajo y el 10% en un nivel moderado. Siendo así, ni los practicantes aficionados, ni regulares presentan un nivel extremadamente severo.

En cuanto a los practicantes semiprofesionales, se observa que el 78% se ubica en un nivel leve, el 16% en un nivel moderado y el 3% presenta un nivel severo y extremadamente severo; en contraste con los practicantes profesionales, donde el 33% presenta un nivel extremadamente severo, y un 67% se ubica en un nivel bajo, por lo que se evidencia que no presentan un nivel moderado, ni tampoco severo.

Ahora bien, referente al quinto objetivo específico que es "Identificar la correlación entre Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio" y para el cual se utilizó el programa estadístico SPSS, los resultados a describir permitieron dar respuesta al objetivo general que es “Determinar si existe alguna relación entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de futbol residentes en la ciudad de Villavicencio”.

Para el análisis de correlación, es necesario realizar inicialmente un análisis de normalidad de los datos, para esto se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, la cual es una prueba de bondad de ajuste que permite identificar si las puntuaciones obtenidas de la muestra se ajustan o no a una distribución normal, además, esta prueba se implementó ya que específicamente se utiliza cuando el tamaño de la muestra es mayor a 50 participantes (Flores & Flores, 2021).

De acuerdo con lo anterior, para la interpretación del análisis de normalidad, se tendrá en cuenta el p-valor que arroje los resultados, ya que si es menor a 0.05 indica que los datos no se distribuyen de manera normal, por ende, se acepta la hipótesis de trabajo la cual es que “los datos no se distribuyen según los parámetros de normalidad”. Por otro lado, si el p-valor es mayor a 0.05 indica que los datos se distribuyen de manera normal, se aceptara la hipótesis nula, la cual es que “los datos si se distribuyen según los parámetros de normalidad” (Moranguez-Iglesias, Espinosa-Torres & Morales-Peralta, 2017).

Aquel resultado, permitirá seleccionar el tipo de prueba para el análisis de correlación, ya que, si los datos se distribuyen de manera normal, se implementará la prueba paramétrica (Pearson), pero si los datos no siguen una distribución normal, se emplea una prueba no paramétrica (Rho de Spearman); los resultados del análisis de normalidad se muestran en la Tabla 5.

Tabla 5.

Analisis de normalidad de la prueba Kolmogorov-Smirnov de las escalas del instrumento DASS-21 y las dimensiones del instrumento ABQ.

		Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra					
		AFE	RSL	DPD	Depresión	Ansiedad	Estrés
N		145	145	145	145	145	145
Parámetros normales	Media	10,56	12,39	9,68	3,30	3,72	5,37
	Desv. estándar	3,460	3,544	3,891	3,522	3,724	3,940
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,109	,107	,134	,196	,169	,102
	Positivo	,109	,079	,134	,196	,169	,102
	Negativo	-,071	-,107	-,115	-,174	-,159	-,087
Estadístico de prueba		,109	,107	,134	,196	,169	,102
Sig. Asin. (bilateral)		<,001	<,001	<,001	<,001	<,001	<,001

Nota: La tabla refleja las puntuaciones del análisis de normalidad de la prueba de Kolmogorov-Smirnov de las escalas del instrumento DASS-21 (depresión, ansiedad y estrés) y las dimensiones del instrumento ABQ (AFE, RSL, DPD).

De acuerdo con el análisis de normalidad, la prueba de Kolmogorov-Smirnov indica que las puntuaciones en la escala de Depresión, Ansiedad, Estrés y las dimensiones ABQ, RSL y DPD son diferentes de la distribución normal, ya que tomando de referencia el p-valor arrojado, el cual es menor a 0.05 en las tres escalas y dimensiones, se cumple la H1, indicando que los datos no se distribuyen según los parámetros de normalidad.

Ahora bien, teniendo en cuenta los resultados del análisis de normalidad, al no cumplir con el supuesto de normalidad en la distribución de los datos, se selecciona la prueba no paramétrica que es la de Rho Spearman, la cual es una medida de asociación lineal que permite identificar el grado de relación de dos o más variables, por lo tanto, en los resultados se tendrá en cuenta el coeficiente de correlación que indicara la dirección de la relación y el valor absoluto (p-valor) el cual indicará la fuerza de la relación entre las variables a analizar (Mendivelso, 2022).

Es por ello que es importante precisar que para la interpretación de los resultados de correlación se deben tener en cuenta los rangos de correlación que van desde $1 \pm a 0$, en el cual, el

0 indica que no existe una relación y entre más cercano a 1, mayor es la fuerza de correlación, además, se debe tener en cuenta el signo del valor, el cual refleja la dirección de la correlación, por lo que si es positivo indica que es directamente proporcional, ya que al incrementar o decrementar una variable, la otra también lo hace, y si es negativa, indica que es inversamente proporcional, ya que si una variable incrementa la otra decrementa y viceversa (Montes, Ochoa, Juárez, Vasquez & Díaz, 2021).

En ese sentido, si la puntuación se ubica entre 0,10 indica una correlación de tipo muy débil, si se ubica entre 0,25 indica una correlación de tipo débil, si se ubica entre 0,50 indica una correlación de tipo moderada, si se ubica entre 0,75 de tipo fuerte, si se ubica entre 0,90 de tipo muy fuerte, y si se ubica en 1 una correlación perfecta (Roy-Garcia, Rivas-Ruiz, Péres-Rodríguez & Palacios-Cruz, 2019).

En esa misma línea, también es importante conocer el valor de significancia (p-valor) de las puntuaciones obtenidas en los resultados de correlación, para identificar si la relación es estadísticamente significativa o no, y así realizar la prueba de hipótesis de la media, en donde se acepta o rechaza la hipótesis de trabajo (H1) o la hipótesis nula (H0). Por lo tanto, teniendo en cuenta si la puntuación obtenida es menor a 0.05, indica una relación estadísticamente significativa y se acepta la H_1 , la cual confirma una correlación estadísticamente significativa al ser diferente de cero, pero si la puntuación es mayor a 0.05, indica lo contrario, y se acepta la H_0 , al no existir una correlación por ser igual a cero (Molina, 2017). Los resultados del análisis de correlación se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6

Correlación de las escalas del instrumento DASS-21 con las dimensiones del instrumento ABQ.

			AFE	RSL	DPD
Rho de Depresión Spearman	Coeficiente de correlación	de	,441**	,367**	,497**
	Sig. (bilateral)		<,001	<,001	<,001
	N		145	145	145
Ansiedad	Coeficiente de correlación	de	,420**	,348**	,509**
	Sig. (bilateral)		<,001	<,001	<,001
	N		145	145	145
Estrés	Coeficiente de correlación	de	,468**	,332**	,455**
	Sig. (bilateral)		<,001	<,001	<,001
	N		145	145	145

Nota: La tabla refleja las puntuaciones de correlación de Rho de Spearman de las escalas del instrumento DASS-21 (depresión, ansiedad y estrés) y las dimensiones del instrumento ABQ (AFE, RSL, DPD).

De acuerdo con el análisis estadístico, la prueba de correlación de Rho de Spearman indica que la relación tanto en la escala de Depresión como en la de Ansiedad y Estrés, y las dimensiones AFE, RSL y DPD es positiva de tipo débil; en semejante a la relación entre la escala de Ansiedad con la dimensión DPD en la que se observa una correlación positiva de tipo moderado. En ese sentido, tomando de referencia el p-valor arrojado, el cual es menor a 0.05 en las tres dimensiones, se cumple la H1, confirmando así que la relación entre la escala de depresión, ansiedad y las dimensiones del ABQ es estadísticamente significativa.

Discusión de Resultados

Con respecto al primer objetivo específico, los resultados de esta investigación permiten evidenciar que el mayor porcentaje de los practicantes de fútbol presentan un nivel moderado del síndrome del burnout, el 55% en AFE, el 61% en RSL y el 56% en DPD, lo que se asemeja a un estudio realizado por Olivares, Garces, Montero y Palacios (2018), que en una muestra de deportistas, la mayoría futbolistas, el 3.3% presenta el síndrome del burnout, el 12.7% es vulnerable de experimentar sintomatología, el 32% presenta un nivel moderado y el 52% un nivel bajo, lo que da cuenta que en practicantes aficionados se presenta sintomatología asociada al síndrome del burnout; las cuales según García-Jarillo, De Francisco, Ortín, y de Los Fayos (2020), se manifiestan en fatiga emocional, falta de motivación, agotamiento mental, pérdida del autoconcepto deportivo, falta de confianza y seguridad, y bajas expectativas de logro.

Referente a la discriminación por sexo, Iqbal, Bilal y Ihtisham (2021), han identificado que las mujeres son más susceptibles a presentar síndrome del burnout en comparación con los hombres; sin embargo, al comparar los resultados de esta investigación, se ha evidenciado que si bien es cierto, las mujeres tienen un porcentaje significativo del 63% en AFE, el 66% en RSL y DPD ubicándose en un nivel moderado, el total de la muestra refleja que la proporción de los hombres es mayor a comparación de las mujeres, arrojando un porcentaje del 7% de los hombres en AFE, el 2% en RSL y el 5% en DPD que se ubican en un nivel alto del síndrome del burnout, seguido del 59% en RSL, y el 52% en AFE y DPD que presentan un nivel moderado del síndrome del burnout, por lo que es preciso señalar que los hombres presentan un porcentaje mayor de sintomatología relacionada al síndrome del burnout a comparación de las mujeres.

En cuanto al nivel de competición, los resultados de esta investigación permiten evidenciar que el 47% de los practicantes aficionados y el 64% de los practicantes regulares presentan un nivel moderado de AFE, lo que indica un porcentaje significativo de sintomatología asociada al síndrome del burnout, sin embargo, esto no concuerda con Tokayev et al. (2019), quienes han identificado que los deportistas aficionados son menos vulnerables a experimentar estrés, lo que los hace menos propensos a presentar un agotamiento emocional, a comparación de los deportistas profesionales que tienden a ser más vulnerables ante los aspectos mencionados.

Aunque, es importante resaltar que lo anterior concuerda con los resultados de esta investigación, ya que el 33% de los practicantes profesionales y el 8% de los practicantes semi profesionales presentan un nivel alto de AFE, lo que concuerda con lo sustentado por Tokayev et al. (2019), que en deportistas profesionales existe una prevalencia en sintomatología asociada al agotamiento emocional, que se manifiesta en sensaciones de extrema fatiga física y mental dado a las continuas y extensas demandas del entrenamiento en los periodos de competición.

No obstante, aunque en esta investigación se evidencia que los practicantes profesionales y semiprofesionales presentan un nivel alto en AFE, la mayoría de los participantes no se ubican en esa dimensión, ya que el 67% en AFE y el 33% en RSL y DPD se ubican en un nivel bajo, seguido del 67% en RSL y DPD que se ubicó en un nivel moderado; es por ello que estos porcentajes son congruentes con los resultados del estudio realizado por Weyll, et al. (2021), en el que se demostró que en la categoría profesional, la prevalencia del síndrome del burnout es baja, por lo que los futbolistas se ubicaron con un mayor porcentaje en un nivel leve y moderado.

Ahora bien, retomando los resultados obtenidos en esta investigación, que los practicantes aficionados y regulares al ser la participación con mayor porcentaje en la muestra, presentan un nivel moderado del síndrome del burnout, lo que contradice al estudio realizado por Pires, Souza y Souza (2015), en la cual se evidencia que los deportistas aficionados tienden a ubicarse en niveles bajos, lo que los hace menos propensos a presentar sintomatología del síndrome de burnout, de igual manera, según Tukaiev et al. (2019), la práctica deportiva en practicantes aficionados previene el desarrollo de agotamiento emocional y reduce el impacto negativo del estrés emocional, por lo que, se considera que los practicantes aficionados son una población menos vulnerable a presentar síndrome del burnout.

En ese sentido, probablemente aquel resultado obtenido en esta investigación podría estar asociado a la ocupación que desempeñan aquellos practicantes, teniendo presente que el 40% de los practicantes aficionados y el 44% de los regulares son estudiantes, lo que implica un contexto adicional en el que pueden estar presentes con mayor constancia, diferentes eventos que demanden una exigencia física y emocional; tal como se asemeja en los resultado del estudio de Dogan (2019), en donde se identificó un aumento del nivel del síndrome del burnout en deportistas estudiantes,

ocasionado por situaciones académicas; en tal sentido, se estimó que los practicantes se encuentran activos en su actividad deportiva y continúan su formación académica de manera intensiva, sintiéndose psicológicamente bajo presión durante el cumplimiento de sus actividades académicas, por lo que puede ser un factor determinante de sintomatología relacionada al agotamiento emocional en practicantes aficionados.

Así mismo, tal como se evidenció, el 60% de los practicantes aficionados y el 56% de los regulares, mantienen una ocupación de empleado, aspecto que también pudo influir en los resultados de la investigación. Teniendo en cuenta que Wu, Luo, Ma, Zhang y Huang (2021), identificaron que los factores organizacionales que demandan un esfuerzo físico y emocional pueden contribuir en la aparición de sintomatología del síndrome del burnout, como niveles altos de agotamiento emocional, lo cual puede ser una posible explicación para los resultados obtenidos en esta investigación en la presentación de porcentajes altos en el nivel moderado del síndrome del burnout en practicantes aficionados y regulares.

En ese mismo sentido, es importante resaltar que los resultados de esta investigación permiten evidenciar que en la dimensión RSL el 5% de los practicantes aficionados y el 2% de los practicantes regulares se ubican en un nivel alto, seguido del 2% de los aficionados en el nivel muy alto, y en la dimensión DPD el 2% de los aficionados y el 5% de los regulares se ubican en nivel alto, seguido del 7% de los aficionados en un nivel muy alto; por lo que retomando los planteamientos de Tokayev et al. (2019), en su estudio se evidenció que aunque los deportistas aficionados no presentan un agotamiento emocional, si reflejan un porcentaje significativo en la reducción del logro personal y devaluación de la práctica deportiva, lo que podría deberse a la decepción e insatisfacción del cumplimiento de logros en los encuentros deportivos. Lo que al igual explica el resultado de esta investigación de que los practicantes aficionados y regulares se ubiquen en un nivel alto y muy alto, dado a la tendencia por evaluar la propia ejecución de forma negativa y el desarrollo de actitudes y respuestas negativas hacia el deporte.

Por otro lado, con lo que respecta al segundo y tercer objetivo específico, los resultados permiten evidenciar que el 85% de los practicantes de fútbol presentan un nivel leve de depresión y un 68% un nivel leve de ansiedad, lo que concuerda con un estudio realizado por Sánchez,

Puertas, Larriva y Tarqui-Silva (2022), en el que la mayoría de los deportistas, no presentaron un nivel alto de ansiedad, ni tampoco de depresión, por el contrario se ubicaron en niveles bajos, lo que probablemente pudo deberse a que los deportistas no se encontraban presionados física y mentalmente por el entrenamiento, ni la competición, por el contrario, demostraron capacidad de afrontar las situaciones amenazantes, adaptándose y buscando alternativas de resolución.

Conforme al cuarto objetivo específico, los resultados de esta investigación permiten evidenciar que el 85% de los practicantes de fútbol presentaron un nivel leve de estrés, lo que se asemeja a los resultados del estudio de Chávez (2018), el cual identificó que el 51,4% de los futbolistas presentaron un nivel bajo de estrés; teniendo presente que según Park, Park, Yoo y Jee (2020), los deportistas controlan adecuadamente las situaciones estresantes, debido a que se encuentran constantemente atentos y concentrados en mejorar su aptitud física que da como resultado niveles bajos de estrés, sin embargo, Dubey (2021), considera que el estrés si puede ser desencadenado por las situaciones que se presenten en el desarrollo de la práctica deportiva, aunque, también considera que las condiciones o problemáticas personales de cada deportista puede ser un desencadenante de sintomatología asociada al estrés.

Ahora bien, atendiendo el objetivo general el cual es “determinar si existe alguna relación entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en practicantes de futbol residentes en la ciudad de Villavicencio”, los resultados demuestran una relación positiva de tipo moderado entre la variable depresión y las dimensiones AFE y DPD, seguido de una relación positiva débil con la dimensión RSL, resultado el cual concuerda con los hallazgos de Koutsimani, Montgomery y Georganta (2019), al determinar que el síndrome del burnout y la depresión se relacionan positivamente, en vista de que se asocia el componente de agotamiento emocional con la manifestación de sintomatología depresiva, como por ejemplo, la anhedonia, la cual se caracteriza por la pérdida de interés o placer en las actividades cotidianas, la presentación de un estado de ánimo depresivo y la fatiga o pérdida de energía.

Por otro lado, se obtuvo una correlación positiva de tipo moderado entre las dimensiones AFE, DPD y Ansiedad, y una relación positiva de tipo débil entre RSL y Ansiedad, lo que demuestra una relación estadísticamente significativa entre la variable del síndrome del burnout y

ansiedad, asemejándose así a los resultados de un estudio realizado por Sánchez y Velazco (2017) en el que se evidencia una correlación positiva de ansiedad con la dimensión AFE.

En cuanto a la variable de estrés, los resultados de esta investigación arrojaron una correlación positiva de tipo moderado con la dimensión AFE, y una correlación positiva de tipo débil con las dimensiones RSL y DPD; por lo que se demuestra una relación estadísticamente significativa entre la variable del síndrome del burnout y estrés; concordando así con Lin, Lu, Chen y Hsu (2022), los cuales identificaron una relación fuerte entre estrés y la dimensión AFE del síndrome del burnout, en contraste a una relación débil con las dimensiones RSL y DPD.

En esa misma línea, Chiou, Hsu, Chiu, Chou, Gill y Lu (2020), identificó que el estrés se correlaciona de manera positiva y significativa con el síndrome del burnout, ya que se considera al estrés como un factor desencadenante y predictivo del agotamiento emocional en deportistas, en el que los factores estresantes de los deportistas provienen principalmente de fallas en el juego, lesiones y presiones internas y externas de la familia, de la sociedad y de los entrenadores, por lo que la ocurrencia de estos eventos estresantes tendrá un impacto en los deportistas, una vez que las demandas excedan las capacidades del atleta, ocasionará la aparición de fatiga mental y emocional.

En ese sentido, retomando los planteamientos de Koutsimani, Montgomery y Georganta (2019), la correlación identificada entre el Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés, puede deberse a la relación causal entre ellos, es posible que la ansiedad pueda comenzar como estrés relacionado con la exigencia y demanda constante de actividades, que evoluciona como agotamiento físico y emocional y consecuentemente puede originar sintomatología depresiva si la percepción de exigencias aumenta y no se gestiona adecuadamente.

Conclusiones

Se concluye que los practicantes de fútbol presentan con un mayor porcentaje un nivel moderado del síndrome del burnout, lo que refleja sintomatología asociada con el agotamiento físico/emocional, reducida sensación de logro y devaluación de la práctica deportiva.

Adicionalmente, se ha evidenciado que los hombres presentan un mayor nivel del síndrome del burnout, teniendo en cuenta que, al ser la muestra con mayor participación, la mayoría se ubicó en un nivel moderado y bajo, lo que no indica niveles altos, pero si la presencia de sintomatología. En contraste con las mujeres, que, aunque presentan porcentajes similares, la muestra en su proporción es reducida a comparación de los hombres.

Por otro lado, se observa que los niveles del síndrome del burnout varían de acuerdo al nivel de competencia de los practicantes de fútbol, como es en el caso de los practicantes aficionados y regulares, que al ser la muestra representativa del estudio, presentaron un mayor porcentaje en nivel moderado, y variaciones en nivel alto y muy alto, a comparación de la categoría semiprofesional y profesional que aunque se ubican en un nivel moderado y bajo, y solo los profesionales en nivel alto, el total de la muestra es menor a los aficionados y regulares.

Ahora bien, en cuanto a los niveles de depresión, ansiedad y estrés, se concluye que los practicantes de fútbol presentan con un mayor porcentaje nivel bajo de sintomatología. Adicionalmente, no se evidencio una diferencia significativa entre los niveles de depresión, ansiedad y estrés presentados en hombres y mujeres, por lo que los dos se ubicaron con un mayor porcentaje en niveles bajos.

Análogamente, los resultados no reflejaron una diferencia significativa entre el nivel de competencia, por lo tanto, los aficionados, regulares, semiprofesionales y profesionales se ubicaron con un mayor porcentaje en nivel leve de depresión y estrés. En cuanto a los niveles de ansiedad se evidenció que tanto los aficionados, regulares y semiprofesionales reflejan un porcentaje menor en nivel severo y extremadamente severo, por lo que se evidencio que estos y los profesionales presentan con mayor porcentaje un nivel leve de ansiedad.

Ahora bien, de acuerdo con el resultado correlacional, se determinó que existe una relación entre el síndrome del burnout, depresión, ansiedad y estrés en practicantes de fútbol residentes en la ciudad de Villavicencio; en ese sentido, se indica una correlación estadísticamente significativa entre las variables mencionadas.

Aportes, Limitaciones y Sugerencias

Aportes

De manera general se contribuye al reconocimiento de los niveles del Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en población deportiva, teniendo en cuenta que las investigaciones en su mayoría centran su estudio en contextos no deportivos, como en el caso del burnout, en población perteneciente a contextos laborales o educativos, así como también, los estudios de Depresión, Ansiedad y Estrés en contextos clínicos o laborales; por lo tanto desde el marco investigativo se aporta al reconocimiento de estas variables en población deportiva, específicamente en practicantes de fútbol.

En ese mismo sentido, también es importante el aporte investigativo que se le brinda a la zona regional, teniendo presente que las investigaciones relacionadas a las variables estudiadas, así como también a la población deportiva, son poco estudiadas en la zona, relativamente son escasas; siendo así, un referente para futuros investigadores interesados en contribuir en el campo investigativo de la psicología del deporte.

No obstante, los resultados obtenidos en la presente investigación son importantes en la medida de que contribuyen en la visibilización de esta problemática que involucra las afectaciones a nivel psicológico de deportistas dentro de un contexto deportivo, además, es un antecedente para el diseño de nuevas o el replanteamiento de estrategias de intervención ya existentes que aborden los niveles de presentación de las variables que se estudiaron en población deportiva.

Limitaciones

El principal limitante se presentó en la fase de aplicación, teniendo en cuenta que en la zona regional el mayor número de practicantes de fútbol hacen parte de categorías en edades tempranas, siendo así los adolescentes el mayor número de practicantes de fútbol en la zona, por lo tanto en la etapa de análisis de datos, se descartaron aquellas respuestas por sujetos menores de edad, al no

cumplir el criterio de ser mayor de edad para participar en la investigación; por tal razón, aquel aspecto tuvo influencia en el total de la muestra alcanzada.

Sugerencias

Se propone que para futuras investigaciones en el campo deportivo, se estime una muestra con mayor número de participantes, en la que se incluya una cantidad significativa en sujetos pertenecientes a nivel de competencia semiprofesional y profesional, permitiendo así identificar los niveles del Síndrome del Burnout, Depresión, Ansiedad y Estrés en aquel nivel de competencia, en vista de que se estima que mantienen una actividad física de rendimiento más constante, por lo que es un aspecto que puede influir en el grado de demandas de estímulos deportivos que experimenten. Además, también podría ser de gran importancia tener en cuenta otras disciplinas deportivas, para reconocer los niveles impacto según los tipos de demandas en los diferentes deportes.

Asimismo, para próximos estudios se recomienda realizar una investigación de tipo experimental, que permita identificar las diferentes causales y de esa manera se generen estrategias de intervención, que impacten directamente el nivel de presentación de estas variables en los deportistas, así como, la toma de medidas en los diferentes periodos de competición, en el que se pueda comparar con los resultados de otras investigaciones que si tienen en cuenta aquel aspecto.

Referencias

- Aguinaga, I., Herrero-Fernández, D., Santamaría, T. (2021). Factor protector de las estrategias de afrontamiento y la cohesión de grupo sobre el bienestar psicológico ante situaciones de ansiedad competitiva en futbolistas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 21(1), 86-101. <https://doi.org/10.6018/cpd.414281>
- Aguirre, A. (2008). Antropología de la depresión. *Revista Mal-estar E Subjetividade*, 8(3), 563-601. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151861482008000300002
- Álvarez, D., Gallego, M., Loaiza, T., Salazar, J., Saldarriaga, C., Marín, A. & Posada, Z. (2018). Psicología del deporte, ¿qué tanto se conoce sobre esta área en Antioquia?. *Poiésis*, (35), 52-74. <https://doi.org/10.21501/16920945.2961>
- Álvarez, L., Carmona, Y., Holguín, V., Ortiz, M., Patiño, S., Velez, S., Martinez, M. & Agudelo, A. (2019). Salud mental en estudiantes de odontología de una Universidad Pública de Medellín (Colombia) y sus factores relacionados. *Revista Nacional de Odontología*, 15(29), 1-19. <https://doi.org/10.16925/2357-4607.2019.02.08>
- American Psychological Association [APA]. (2013, April 15). Comprendiendo el estrés crónico. <https://www.apa.org/topics/stress/estres-cronico>
- American Psychiatric Association [APA]. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5 (5a. ed.). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- American Psychological Association [APA]. (2021). The American workforce faces compounding pressure. <https://www.apa.org/pubs/reports/work-wellbeing/compounding-pressure-2021>
- American Psychological Association [APA]. (2022). APA Dictionary of Psychology: Burnout. <https://dictionary.apa.org/burnout>
- American Psychological Association [APA]. (2022). Psychology Topics: Anxiety. <https://www.apa.org/topics/anxiety>
- American Psychological Association [APA]. (2022). Psychology Topics: Depression. <https://www.apa.org/topics/depression>

- Andrades, L., Ramirez, C., Lopera, C., Tirado-Otálvaro, A. y Cassiani-Miranda, C. (2022). Síntomas de ansiedad y depresión clínicamente significativos en tiempos de Covid-19 en empleados de una clínica de Medellín, Colombia. *Revista Ciencias Biomédicas*, 11(1), 19-27. <https://doi.org/10.32997/rcb-2022-3627>
- Arbinaga, F., Fernandez-Ozcorta, E., Herrera-Macias, P. & Vela-Calderón, D. (2019). Síndrome de burnout y resiliencia en árbitros de fútbol y baloncesto. *Journal of Sport Psychology*, 28(2), 23-32. <http://hdl.handle.net/10272/16672>
- Arce, C., De Francisco, C., Andrade, E., Seoane, G. & Raedeke, T. (2012). Adaptation of the Athlete Burnout Questionnaire in a Spanish Sample of Athletes. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(3), 1529-1536. <http://www.redalyc.org/pdf/172/17224489059.pdf>
- Arenas, M. C., & Puigcerver, A. (2009). Diferencias entre hombres y mujeres en los trastornos de ansiedad: una aproximación psicobiológica. *Escritos de Psicología (internet)*, 3(1), 20-29. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1989-38092009003_00003
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia Art. 49. <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Barrero, J. A. C., Polanco, J. G. C. y Patiño, D. P. S. (2020). Sentido de vida, depresión y ansiedad en población rural de Cundinamarca, Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 26(4), 206-216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7687035>
- Batuk, S. (2019). Burnout Syndrome: Is it Just a Matter of Workload?. *International Journal of Business Management and Economic Research*, 10(3), 1600-1606. <https://www.ijbmer.com/docs/volumes/vol10issue3/ijbmer2019100303.pdf>
- Becerra, N. (2011). Relación entre factores motivacionales y niveles de ansiedad en porristas en precompetencia. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 80-91. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299022819010>
- Beltrán, S. y Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21), 1-18. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>

- Bernate, J., Fonseca, I. y Jiménez, M. (2020). Impacto de la actividad física y la práctica deportiva en el contexto social de la educación superior. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (37), 742-747. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243345>
- Bhui, K. S., Dinos, S., Stansfeld, S. A. y White, P. D. (2012). A Synthesis of the Evidence for Managing Stress at Work: A Review of the Reviews Reporting on Anxiety, Depression, and Absenteeism. *Journal of Environmental and Public Health*, 2012, 1–21. <https://doi.org/10.1155/2012/515874>
- Burbano, J., Sánchez, J. y Mera, A. (2019). Biomarcadores de estrés laboral en residentes: artículo de revisión. *Revista Facultad Ciencias de la Salud*, 21(2), 24-31. <https://doi.org/10.47373/rfcs.2019.v21.1373>
- Cabrera, R., Tapia, M., García, H. y López, O. (2022). La salud mental y ansiedad en los espacios de trabajo. Estrategias de mitigación. *Dominio de las Ciencias*, 8(3), 621-639. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/8635263.pdf>
- Capponi, R. (1987). Psicopatología y Semiología Psiquiátrica. *Universitaria Santiago de Chile*. <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0258.%20Diccionario%20de%20psicolog%C3%ADa.pdf>
- Cárdenas, J. (2018). Investigación cuantitativa. *trAndeS*. 10.17169/refubium-216
- Carlin, M. y Garcés de los Fayos. (2010). El síndrome de burnout: Evolución histórica desde el contexto laboral al ámbito deportivo. *Anales de Psicología*, 26(1), 169-180. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/92171>
- Carrasco, D., Carrasco, D. y Carrasco, D. (2017). Psicología del Deporte. *Institutos Nacionales de Educación Física*, Madrid. <https://futbolcarrasco.com/wpcontent/uploads/2014/08/futbolcarrascoinef4curso4.pdf>
- Castillo-Parra, G, Ostrosky-Solís, F. y Nicolini, H. (2011). Alteraciones Neurobiológicas, Cognitivas y Emocionales e Índices Predictivos de la Respuesta al Tratamiento Farmacológico en el Trastorno Depresivo Mayor. *eduPsykhé*, 10(1), 155-172. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3749690.pdf>

- Castro, N., Beltrán, N., Hernández, A., & Gonzales, J. (2021). Herramientas del deporte, recreación y actividad física, utilizadas por los estudiantes de Administración Deportiva para gestionar la ansiedad durante el aprendizaje. *Latin American Journal of Sport Management*, 2–13. <http://www.ljasm.algede.org/index.php/LJSM-Revistagerencia-deportiva/article/view/8>
- Castro, A. y Lavaho, S. (2020). La actividad física y su incidencia en la autoestima, la depresión y la ansiedad en deportistas de la institución educativa liceo nacional de Ibagué. *Revista Edu Física*, 12(26),100-117. <http://revistas.ut.edu.co/index.php/edufisica/article/view/2287>
- Castro-Sanchez, M., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R. y Lozano-Sánchez, A. (2019). Clima motivacional y niveles de ansiedad en futbolistas de categorías inferiores. *Retos*, 1(35), 164-169. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.63308>
- Cedillo, B. (2017). Generalidades de la Neurobiología de la Ansiedad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(1), 239-251. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/58932>
- Cervantes-Perea, W. T., Fajardo-Castillo, E., & Rodríguez-de Ávila, U. E. (2019). Resiliencia, ansiedad, pobreza y depresión en niños de dos ciudades de Colombia. *Duazary*, 16(2), 332-344. <https://doi.org/10.21676/2389783X.3156>
- Chang, K., Lu, F., Chyi, T., Hsu, Y., Chan, S. & Wang, E. (2017). Examining the stressburnout relationship: the mediating role of negative thoughts. *Peer J*, 5, e4181. <https://doi.org/10.7717/peerj.4181>
- Chávez, G. E. (2018). Relación entre estrés y ansiedad estado-rasgo en los futbolistas del club colegio nacional de Iquitos-CNI en el año 2017 [Tesis de Pregrado]. *Universidad Científica de Perú*. <http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/404>
- Cheung, K., Yuen, K., Tsang, H., Weiwei, L. y Wai, S. (2020). Depression, anxiety and stress in different subgroups of first-year university students from 4-year cohort data. *Journal of Affective Disorders*, 274, 305-314. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.05.041>

- Chiou, S., Hsu, Y., Chiu, Y., Chou, C., Gill, D. y Lu, F. (2020). Seeking Positive Strengths in Buffering Athletes' Life Stress–Burnout Relationship: The Moderating Roles of Athletic Mental Energy. *Front. Psychol*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.03007>
- Chuquimango, E. (2022). Autoestima, ansiedad y su incidencia en las competencias emocionales de estudiantes de una institución educativa, SJL 2021 [Tesis de Doctorado]. Universidad César Vallejo, Lima-Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/77356/Chuquimango_VEA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chunga-Trigozo, L., Duarte-Gonzales, E., Magallanes-Cabrera, J., Torres-Chávez, K., VerdeGutiérrez, R., Rodríguez-Díaz, & Morillo-arqueros, A. (2020). Relación entre estrés laboral y Síndrome de Burnout en conductores de taxi de la ciudad de Trujillo, Perú, 2019. *Revista Médica Vallejana*, 9(1), 13-17. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revistamedicavallejana/article/view/75/71>
- Cifuentes, R. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa (1ª ed). *Noveduc Libros*.
- Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE-11]. (2022). CIE-11 para estadísticas de mortalidad y morbilidad: Trastornos de ansiedad generalizada. 11a Revisión. <https://icd.who.int/es>
- Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE-11]. (2022). CIE-11 para estadísticas de mortalidad y morbilidad: Trastornos específicamente asociados con el estrés. 11a Revisión. <https://icd.who.int/browse11/lm/es#/http://id.who.int/icd/entity/991786158>
- Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE-11]. (2022). CIE-11 para estadísticas de mortalidad y morbilidad: Trastornos depresivos. 11a Revisión. <https://icd.who.int/es>
- Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE-11]. (2022). Estandarización mundial de la información de diagnóstico en el ámbito de la salud. Síndrome de desgaste ocupacional. 11a Revisión. <https://icd.who.int/es>
- Collado, S. (2009). Quemarse hasta las cenizas...El caso del Burnout en los trabajadores de telecomunicaciones de la Provincia de Mendoza. *Asociación Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires. <https://cdsa.academica.org/000-062/2122.pdf>

- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1090 del 6 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario oficial 46383 del 6, septiembre de 2006. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html
- Congreso de la República de Colombia. (1995). Ley 181 de 1995. Por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85919_archivo_pdf.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1616 de 2013. Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Diario oficial 48.680 del 21 de enero de 2013. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley1616del21-de-enero-2013.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2015). Ley 1751 de 2015. Por medio de la cual se regula el derecho fundamental a la salud y se dictan otras disposiciones. [https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Ley%201751%20de%202015.p df](https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Ley%201751%20de%202015.pdf)
- Contreras-Mendoza, I., Olivas-Ugarte, L. y La Cruz-Valdiviano, D. (2021). Escalas abreviadas de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21): validez, fiabilidad y equidad en adolescentes peruanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2020.pdf>
- Correia, M. y Rosado, A. (2019). Anxiety in Athletes: Gender and Type of Sport Differences. *International Journal of Psychological Research*, 12(1), 9-17. <https://doi.org/10.21500/20112084.3552>
- Curimilma, N. (2020). Composición corporal y rasgos de ansiedad y depresión en deportistas de la concentración deportiva de Pichincha, Quito 2017 [Maestría]. *Escuela Superior Politécnica de Chimborazo*. <http://dspace.esPOCH.edu.ec/bitstream/123456789/14085/1/20T01323.pdf>
- Dalma, J. y Schiffino, M. (2021). Ansiedad y el Estrés en jugadores del club Garrincha durante la pandemia y confinamiento del COVID-19 colegio La Salle Agosto - Noviembre del 2020

- República Dominicana [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.
<https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/4281>
- Díaz, I. y De la Iglesia, G. (2019). Ansiedad: Revisión y delimitación conceptual. *Summa Psicológica UST*, 16(1), 42-50. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7009167.pdf>
- Dogan, E. (2019). Examination of Burnout Levels of Athletes Studying at the Faculty of Sport Sciences. *Journal of Education and Training Studies*, 7(7), 90-94.
<https://doi.org/10.11114/jets.v7i7.4257>
- Dubey, S. (2021). A review paper: effect of stress and anxiety in sports performance and inventive approaches to overcome. *Journal of Emerging Technologies and Innovative Research*, 8(12), 7-14. <https://www.jetir.org/papers/JETIR2112513.pdf>
- Duval, F., González, F. y Rabia, H. (2010). Neurobiología del estrés. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 48(4), 307-318. <https://dx.doi.org/10.4067/S071792272010000500006>
- Fernandes, F. (2020). Herbert J. Freudenberger e a constituição do burnout como síndrome psicopatológico. *Memorandum*, 37.
<https://periodicos.ufmg.br/index.php/memorandum/article/download/19144/20331/80357>
- Fernández, N., Prada, S., Villanueva-Congote, J., & Rodríguez, S. (2022). Evaluación del desgaste laboral (burnout) y ansiedad en personal de salud durante la pandemia por Covid-19. *Revista Urología Colombiana/Colombian Urology Journal*, 31(01), e6e11.
<https://doi.org/10.1055/s-0042-1748051>
- Fernández-Tresguerres, J., Ariznavarreta, C., Cachofeiro, V., Cardinali, D., Escrich, E., GilLoyzaga, P., Lahera, V., Mora, F., Romano, M. & Tamargo, J. (2010). *Fisiología Humana*, 4e. McGrawHill.
<https://accessmedicina.mhmedical.com/Content.aspx?bookId=1858§ionId=134371650#1132166570>
- Ferreira, M., Polito, L., Hernandes, V., Correa, M., Mastrocola, A., Oliveira, D., Oliveira, A., Moura, L., Villas, M. & Angelo, D. (2021). Stressors in Indoor and Field Brazilian Soccer: Are They Perceived as a Distress or Eustress?. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-15.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.623719>

- Finol, M. y Vera, J. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Revista Científica Mundo Recursivo*, 3(1), 2-24. <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38>
- Flores, C. y Flores, K. (2021). Pruebas para comprobar la normalidad de datos en procesos productivos: Anderson-Darling, Ryan-Joiner, Shapiro-Wilk y Kolmogórov-Smirnov. *Societas: Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*, 23(2). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/341/3412237018/3412237018.pdf>
- Freire, C., Ferradás, M., Fernández, S. y Barca, E. (2019). Ansiedad ante los exámenes en estudiantes de educación primaria: diferencias en función del curso y del género. *Publicaciones: Facultad de Educación y Humanidades del Campus de Melilla*, 49(2), 151-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7183900>
- Fonseca, C., Teoldo, I., Noce, F. y Teoldo, V. (2020). Prevalence of burnout in soccer athletes of the under-20 category over a sports season. *Journal of Physical Education*, (31), 1-12. <https://doi.org/10.4025/jphyseduc.v31i1.3160>
- García, M. (2021). La perspectiva positivista de la ciencia y el paradigma emergente. Universidad Nacional Abierta. https://www.academia.edu/download/68343304/MAN_ACTIVIDAD1_JESUS_ANDRADE_10.093.866_18072021.pdf
- García-Jarillo, M., De Francisco, C., Ortín, F. y Garces de los Fayos, E. (2020). Sintomatología del síndrome de burnout en deportistas: un estudio con metodología Delphi. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 20(3), 15-25. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232020000300002
- Gill, D. (1994). A sport and exercise psychology: perspective on stress. *Quest*, 46, 20-27. https://libres.uncg.edu/ir/uncg/f/d_gill_sport_1994.pdf
- Gilla, M., Belén, S, Moran, V. y Olaz, F. (2019). Adaptación y validación del Inventario de Burnout de Maslach en profesionales argentinos de la salud mental. *Liberabit*, 25(2), 179-193. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n2.04>
- Golonka, K., Mojsa-Kaja, J., Blukacz, M., Gawłowska, M. y Marek, T. (2019). Occupational burnout and its overlapping effect with depression and anxiety. *International Journal of*

- Occupational Medicine and Environmental Health*, 32(2), 229-244.
<https://doi.org/10.13075/ijomeh.1896.01323>
- Goss-Sampson, M. (2018). Análisis estadístico con JASP: una guía para estudiantes. Jeffrey's Amazing Statistics Program [JASP]. <https://femrecerca.cat/meneses/publication/analisis-estadistico-jasp/analisisestadistico-jasp.pdf>
- Gould, D. (2019). The Current Youth Sport Landscape: Identifying Critical Research Issues. *Kinesiology Review*, 8, 150–161. <https://doi.org/10.1123/kr.2019-0034>
- Granados-Alós, L., Aparicio-Flores, M., Fernandez-Sogorb, A. y García-Fernandez, J. (2020). Depresión, ansiedad y estrés y su relación con el burnout en profesorado no universitario. *Revista Espacios*, 41(30), 127-141.
<https://www.revistaespacios.com/a20v41n30/20413011.html>
- GrupLAC-Plataforma ScienTI. (2020). Psicología, salud mental y territorio. Colombia. <https://scienti.minciencias.gov.co/gruplac/jsp/visualiza/visualizagr.jsp?nro=00000000020654>
- Guadarrama, L., Escobar, A. y Zhang, L. (2006). Bases neuroquímicas y neuroanatómicas de la depresión. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 49(2), 66-72.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=4447>
- Guerrero-Barona, E., Gómez, R., Moreno-Manso, J. y Guerrero-Molina, M. (2018). Factores de riesgo psicosocial, estrés percibido y salud mental en el profesorado. *Revista Clínica Contemporánea*, 9, 1-12. <https://doi.org/10.5093/cc2018a2>
- Gustafsson, H., DeFreese, J. y Madigan, D. (2017). Athlete burnout: Review and recommendations. *Current Opinion in Psychology*, 16, 109-113.
<http://dx.doi.org/doi:10.1016/j.copsyc.2017.05.002>
- Gutiérrez-Lesmes, O. A., Loba-Rodríguez, N. J., & Martínez-Torres, J. (2018). Prevalencia del Síndrome de Burnout en profesionales de enfermería de la Orinoquia colombiana, 2016. *Universidad y salud*, 20(1), 37-43. <https://doi.org/10.22267/rus.182001.107>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación. *Editorial McGraw Hill*.

- Herrera, J. (2018). Las prácticas investigativas contemporáneas. Los retos de sus nuevos planteamientos epistemológicos. *Revista Científic*, 3(7), 6-15. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.7.0.6-15>
- Herskovic, V., & Matamala, M. (2020). Somatización, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 183-187. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864020300213>
- Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo [INSST]. (2022, 14 de enero). Síndrome de desgaste profesional (burnout) como un problema relacionado con el trabajo. <https://www.insst.es/el-instituto-al-dia/sindrome-de-desgaste-profesional-burnout>
- Iranzo, V. (2020). Filosofía y Ciencia en el Positivismo Lógico: una mirada retrospectiva. *Revista Internacional de Filosofía*, 25(1), 95-117. <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v25i1.7575>
- Iqbal, S., Bilal, S. y Ihtisham, S. (2021). Determinants of burnout among athletes: a gender analysis. *The Shield - Research Journal of Physical Education & Sports Science*, 16 (1). <https://sujo.usindh.edu.pk/index.php/THE-SHIELD/article/view/4229>
- Jaime-Mirabal, G. y Ladino-Luna, D. (2018). El método científico como alternativa didáctica de educación en valores para escuelas de ingeniería. *Formación Universitaria*, 11(5), 3-10. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000500003>
- Jalca-Ávila, M., Coolt-Cevallos, C., Baque-Arteaga, K. & Caderón-Pico, A. (2020). Estrés como desencadenante del sobrepeso y obesidad en estudiantes universitarios. *Polo del Conocimiento*, 5(6), 739-749. <https://dx.doi.org/10.23857/pc.v5i6.1992>
- Jiménez-Hernández, G. E., Peña, Y. M., Ortega, M., Gil, J. y Arias, K. (2020). Factores asociados a depresión posnatal en puérperas de Antioquia, según escala de Edimburgo. *Ciencia e Innovación en Salud*. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/innovacionsalud/article/view/3898>
- Keskin, O. (2018). Effect of Sports Satisfaction on Aggression and Stress in Judokas and Swimmers. *Journal of Education and Training Studies*, 6(6), 31-40. <https://doi.org/10.11114/jets.v6i6.3142>

- Koutsimani, P., Montgomery, A. & Georganta, K. (2019). The relationship between burnout, depression, and anxiety: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in psychology*, 284. https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2019.00284/full?fbclid=IwAR2a7Cpq9sEcWK6z-Pv7QZzox3fUAp5vsLo_fLTKzMKEfAOEn_1s-1K28uQ
- Kuaik, I., y De la Iglesia, G. (2019). Ansiedad: revisión y delimitación conceptual. *dsm*, 16(1), 42-50. 10.18774/0719-448x.2019.16.1.39
- Lévano, S. (2019). La ontología, epistemología y los estudios en traducción. Universidad Ricardo Palma.
<https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/2281/a17.%20Sofia%20Levano%20Castro%2C%20La%20ontolog%C3%ADa%20y%20epistemolog%C3%ADa%20y%20los%20estudios%20de%20traducci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lin, C., Lu, F., Chen, T. W. y Hsu, Y. (2022). Relationship between athlete stress and burnout: a systematic review and meta-analysis. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 20 (5), 1295-1315. <https://doi.org/10.1080/1612197X.2021.1987503>
- Llinás, J. (2017). El cuerpo como máquina: la aportación del dualismo cartesiano al desarrollo de la ciencia moderna. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 437-443. <https://doi.org/10.6018/daimon/268851>
- Llorente, Y., Macea, B. y Herrera, J. (2019). Depresión en pacientes diagnosticados con cáncer en una institución de IV nivel en Montería, Colombia. *Enfermería Global*, 18(56), 230-253. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.18.4.354161>
- Llosa, S., & Wasser, A. (2019). Depresión e ideación suicida en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicología, conocimiento y sociedad*, 9(1), 138-160. <https://doi.org/10.26864/pcs.v9.n1.1>
- Lovibond, P. F., & Lovibond, S. H. (1995). The structure of negative emotional states: Comparison of the Depression Anxiety Stress Scales (DASS) with the Beck Depression and Anxiety Inventories. *Behaviour research and therapy*, 33(3), 335-343. [https://doi.org/10.1016/0005-7967\(94\)00075-U](https://doi.org/10.1016/0005-7967(94)00075-U)
- Madigan, D. y Gustafsson, H. (2021). Perspectives on the Future of Burnout in Sport. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 16, 75–88. <https://doi.org/10.1123/jcsp.2021-0045>

- Madigan, D., Gustafsson, H., Smith, A., Raedeke, T. y Hill, A. (2019). The Bases Expert Statement on Burnout in Sport. *The Sport and Exercise Scientist*, Issue 61, 6-7. https://www.bases.org.uk/imgs/tses___issue_61_autumn_19_expert_statement_online__pages_579.pdf
- Markati, A., Psicountaki, M., Kingston, K., Karteroliotis, K. y Apostolidis, N. (2019). Psychological and situational determinants of burnout in adolescent athletes. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17(5), 521-536. <https://doi.org/10.1080/1612197X.2017.1421680>
- Márquez, S. (2005). Estrategias de afrontamiento del estrés en el ámbito deportivo: fundamentos teóricos e instrumentos de evaluación. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 359-378. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1983742>
- Martínez, M., García, M. y Maya, I. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes. *Psicothema*, 13(4), 605-610.. ISSN: 0214-9915. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72713412>
- Martín, A. R., Cabré, R. B. y Neri, E. M. (2019). Ciberacoso y ansiedad social en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 6(1), 9-15. 10.21134/rpcna.2019.06.1.1
- Martinez, M. (2020). Factores psicológicos que afectan al rendimiento deportivo. *Universidad de Almería*. <http://hdl.handle.net/10835/10180>
- Maslach, C. y Leiter, M. (2016). Understanding the burnout experience: recent research and its implications for psychiatry. *World Psychiatry*, 15(2), 103-111. 10.1002/wps.20311
- Martignetti, A., Arthur-Cameselle, J., Keeler, L. y Chalmers, G. (2020). The relationship between burnout and depression in intercollegiate athletes: An examination of gender and sport-type. *Journal for the Study of Sports and Athletes in Education*, 14(2), 100-122. <https://doi.org/10.1080/19357397.2020.1768036>
- Matos, A. y Manzano, G. (2021). Bases neurológicas de la depresión. Analogías del Comportamiento, (19). <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/analogias/article/view/5165>

- Maure, G. (2020). Psicopatología del Deportista (4ª ed). *Cuadernos de Psicología del Deporte*.
<https://www.elrivalinterior.com/actitud/Psicopatologia/A98.PsicopatologiaDeportista.elRivalinterior.pdf>
- Mella, F., Vinet, E. y Alarcón, A. (2014). Escalas de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS21): Adaptación y propiedades psicométricas en estudiantes secundarios de Temuco. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 13(2), 179-190.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281943265009>
- Mendivelso, F. (2022). Prueba no paramétrica de correlación de Spearman. *Temas de Investigación*, 24(1). <https://revistas.unisanitas.edu.co/index.php/rms/article/view/578>
- Menéndez, D. E. y Becerra, A. (2020). Ansiedad en deportistas jóvenes: un estudio comparativo entre hombres y mujeres. *Horizonte Sanitario*, 19(1), 127-135.
<https://doi.org/10.19136/hs.a19n1.3398>
- Merino, M., Dal, F., Mota, L., Brito, C., Miarka, B., & Díaz de Durana, A. (2019). State-trait anxiety and reduced emotional intelligence in combat sport athletes of different genders and competitive levels. *Journal of Physical Education and Sport*, 19 (2), 363-368.
<http://www.efsupit.ro/images/stories/februarie2019/Art54.pdf>
- Ministerio del deporte [Mindeporte]. (2022, 17 de marzo). Salud mental y deporte seguro, prioridad para Talentos Colombia. <https://www.mindeporte.gov.co/salaprensa/noticias-mindeporte/salud-mental-deporte-seguro-prioridad-para-talentoscolombia>
- Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Boletín de salud mental Depresión Subdirección de Enfermedades No Transmisibles.
[https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/bol etin-depresion-marzo-2017.pdf](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/bol%20etin-depresion-marzo-2017.pdf)
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.
<https://www.minsalud.gov.co/site/rid/Lists/BibliotecaFigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.Pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Depresión: hablemos. República de Colombia
<https://www.minsalud.gov.co/Portada2021/index.html>

- Moen, F., Hrozanova, M., Stiles, T. C. y Stenseng, F. (2019). Burnout and perceived performance among junior athletes—Associations with affective and cognitive components of stress. *Sports*, 7(7), 171. <https://doi.org/10.3390/sports7070171>
- Molina, A. (2017). ¿Qué significa realmente el valor de p?. *Rev Pediatr Aten Primaria*, 19 (76), 337 - 381. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322017000500014
- Monterrosa-Castro, Á., Ordosgoitia-Parra, E., & Beltrán-Barrios, T. (2020). Ansiedad y depresión identificadas con la Escala de Golberg en estudiantes universitarios del área de la salud. *MedUNAB*, 23(3), 372-404. <https://doi.org/10.29375/01237047.3881>
- Montes, A., Ochoa, J., Juárez, B., Vasquez, M. y Díaz, C. (2021). Aplicación del coeficiente de correlación de Spearman en un estudio de fisioterapia. *Cuerpo Académico de Probabilidad y Estadística BUAP*. <https://www.fcfm.buap.mx/SIEP/2021/Extensos%20Carteles/Extenso%20Juliana.pdf>
- Montes, Y., Bejarano, I., Rivera, D. (2018). Síndrome de Burnout en deportistas de la Universidad Simón Bolívar sede Cúcuta. *Ediciones Universidad Simón Bolívar*. https://www.researchgate.net/publication/331907765_Capitulo_XIII_-_Sindrome_de_Burnout_en_deportistas_de_la_Universidad_Simon_Bolivar_sede_Cucuta
- Morales, S. (2020). ¿Qué es la epistemología y para qué le sirve al científico?. *Scientia in verba Magazine*, 6(1), 187-194. 10.5281/zenodo.3842198
- Moranguez-Iglesias, A., Espinosa-Torres, M., Morales-Peralta, L. (2017). La prueba de hipótesis Kolmogorov-Smirnov para dos muestras grandes con una cola. *Luz*, 16(3), 77-89. <https://www.redalyc.org/pdf/5891/589166504009.pdf>
- Mosteiro, M. y Porto, A. (2017). La investigación en educación. *Editora da UESC*. <https://doi.org/10.7476/9788574554938.001>
- Mouloud, K. (2019). Level of State Anxiety among Youth Football Players According Different Playing Positions. *Sport Mont*, 17(1), 33-37. 10.26773/smj.190206
- Mucio-Ramirez, J. (2007). La neuroquímica del estrés y el papel de los péptidos opioides. *Revista de Educación Bioquímica*, 26(4), 121-128. http://www.facmed.unam.mx/publicaciones/ampb/numeros/2007/04/f_1erArticulo.p df

- Muñoz, L., Flórez, J. y Amaya, J. (2020). Miedo y depresión en la práctica del BMX en jóvenes deportistas de la liga Tunja-Boyacá, Colombia. *Sportis Sci J*, 6 (1), 97-121. <https://doi.org/10.17979/sportis.2020.6.1.5722>
- Muñoz-Fernández, S., Molina-Valdespino, D., Ochoa-Palacios, R., Sánchez-Guerrero, O. & Esquivel-Acevedo, J. (2020). Estrés, respuestas emocionales, factores de riesgo, psicopatología y manejo del personal de salud durante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 41(1), 127-136. <https://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2020/apms201q.pdf>
- National Athletic Trainers' Association [NATA] (2018, 23 April). Stress Infographic Available. <https://www.nata.org/blog/beth-sitzler/stress-infographic-available>
- National Athletic Trainers' Association [NATA] (2021, 19 April). Burnout in Athletes. <https://www.nata.org/blog/beth-sitzler/burnout-athletes>
- Ojio, Y., Matsunaga, A., Hatakeyama, K., Kawamura, S., Horiguchi, M., Yoshitani, G., Kanie, A., Horikoshi, M. y Fujii, C. (2021). Anxiety and Depression Symptoms and Suicidal Ideation in Japan Rugby Top League Players. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 1-11. <https://doi.org/10.3390/ijerph18031205>
- Olivares, M. E., Garcés de los Fayos, E. J., Ortín, F. y Palacios, C. (2018). *Universitas Psychologica*, 17(3). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.pbmr>
- Organización Internacional de Trabajo [OIT]. (2016). Estrés en el trabajo: Un reto colectivo. <http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2016/490658.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). La organización del trabajo y el estrés. https://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2017). Depresión y otros trastornos mentales comunes: estimaciones sanitarias mundiales. Organización Mundial de la Salud. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/34006/PAHONMH17005-spa.pdf>
- Osma-Zambrano, S. E., Lozano-Osma, M. D., Mojica-Perilla, M. y Redondo-Rodríguez, S. (2019). Prevalencia de depresión y ansiedad y variables asociadas en gestantes de Bucaramanga y Floridablanca (Santander, Colombia). *MedUNAB*, 22(2), 171-185. <https://doi.org/10.29375/01237047.3586>

- Palomo, T., & Jiménez-Arriero, M. (2009). Manual de psiquiatría. ENE Life publicidad.
- Pan American Health Organization [PAHO]. (2021). Anxiety disorders. <https://www.paho.org/en/noncommunicable-diseases-and-mentalhealth/noncommunicable-diseases-and-mental-health-data-portal-2>
- Parra, K., Vargas, N., Sánchez, J., Munévar, F., Vargas, L. & Moreno, A. (2019). Variables asociadas al síndrome de burnout en el área de la salud de una clínica de Villavicencio, Colombia. *Psicología y Salud*, 29(1), 51-62. <https://doi.org/10.25009/pys.v29i1.2568>
- Park, S., Park, J., Yoo, J., Jee, Y. S. (2020). Effect of playing soccer on stress, sociality, and physical fitness in alienated youth: a retrospective study. *Journal of Exercise Rehabilitation*, 16(2), 154-161. <https://doi.org/10.12965/jer.2040156.078>
- Peña-De León, E., Mejía-Martínez, K., Ruiz-Chow, A., Mansiváis-Ríos, R. y Álvarez-Bernal, C. (2019). Escala de síntomas cognitivos en depresión (EsADFUN). *Archivos de Neurociencia (Mex)*, n24 (4). <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=91557>
- Pereira-Rodríguez, J., Peñaranda-Flórez, D., Pereira-Rodríguez, P., Pererira-Rodriguez, R., Quintero-Gómez, J., Marín-Herrera, L. & Cruz-León, E. (2019). Niveles de depresión y ansiedad en jugadores masculinos de rugby de primera división en Colombia. *Revista Peruana de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 6(2), 758-765. <https://doi.org/10.53820/rpcafd.v6i2.50>
- Pérez-Hernández, P., Olmedilla-Caballero, B., Gómez-Espejo, V. y Olmedilla, A. (2020). Relación entre perfeccionismo y salud mental en futbolistas jóvenes: diferencias entre categorías deportivas. *Journal of Universal Movement and Performance*, (2), 7–15. <http://dx.doi.org/10.17561/jump.n2.1>
- Pérez de la Mora, M. (2003). Dónde y cómo se produce la ansiedad: sus bases biológicas. *Ciencia*. https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/54_2/como_produce_ansiada.pdf
- Pires, D. A., Souza, F. J. S., & de Souza, G. N. (2015). Indicadores das dimensões de burnout nas categorias de base do futebol amador. *Caderno de Educação Física e Esporte*, 13(1), 13-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7956788>

- Pires, D., Ferreira, R., Vasconcelos, A. y Penna, E. (2019). Dimensões de Burnout, Estratégias de Coping e Tempo de Prática como Atleta Federado em Jogadores Profissionais de Futebol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(2), 175-185. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-84232019000200014&script=sci_abstract&tlng=pt
- Pires, D., Souza, F. J., De Souza, G. N. (2015). Indicadores das dimensões de burnout nas categorias de base do futebol amador. *Caderno de Educação Física e Esporte*, 13(1), 13-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7956788>
- Pons, L. y Espinosa, I. (2020). Protagonistas de la investigación educativa. Investigadorinvestigado en construcción recíproca. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10 (1), <https://doi.org/10.24215/18537863e068>
- Popper, K. (1978). Three Worlds. The University of Michigan. https://tannerlectures.utah.edu/_resources/documents/a-to-z/p/popper80.pdf
- Quintero, S., & Hernández, J. (2021). Síntomas de depresión asociados al síndrome de burnout ya condiciones socio laborales de docentes de colegios públicos de Envigado (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 38(1), 133-147. <https://doi.org/10.14482/psdc.38.1.158.724>
- Raedeke, T. y Smith, A. (2001). Development and Preliminary Validation of an Athlete Burnout Measure. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 23, 281-306. 10.1123/jsep.23.4.281
- Reyes, M. A. (2018). Motivación y Síndrome de Burnout en un grupo de futbolistas profesionales de segunda división del campeonato peruano [Tesis de Maestría, Universidad de San Martín de Porres]. <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/4253>
- Rodriguez, O. (2022). Ansiedad y características psicológicas de un equipo de fútbol juvenil en el distrito de Surco, 2021. *Universidad César Vallejo*, Lima-Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/81507/Rodriguez_MO_W-SD.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Rodríguez, J., Peñaranda-Florez, D., Rodríguez, P., Rodríguez, R., Gómez, J., Herrera, L. & Cruz-León, E. (2019). Niveles de depresión y ansiedad en jugadores masculinos de rugby de primera división en Colombia. *Revista Peruana de ciencia de la actividad física y del deporte*, 6(2), 8-8. <https://doi.org/10.53820/rpcafd.v6i2.50>

- Roman, F., Santibáñez, P. y Vinet, E. (2016). Uso de las Escalas de Depresión Ansiedad Estrés (DASS-21) como Instrumento de Tamizaje en Jóvenes con Problemas Clínicos. *Acta de Investigación Psicológica*, 6(1), 2325-2336. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30053-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30053-9)
- Roy-García, I., Rivas-Ruiz, R., Pérez-Rodríguez, M., & Palacios-Cruz, L. (2019). Correlación: no toda correlación implica causalidad. *Revista Alergia México*, 66(3), 354-360. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-91902019000300354&script=sci_arttext
- Russell, G., & Lightman, S. (2019). The human stress response. *Nature Reviews Endocrinology*, 15(9), 525–534. <https://doi.org/10.1038/s41574-019-0228-0>
- Salas, D. (2020). Manual de epistemología para la investigación en negocios. CENTRUM PUCP, Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://cdncentrum.pucp.education/centrum/uploads/2020/10/30161105/libroepistemologia.pdf>
- Sánchez, M., Puertas, A., Larriva, A. y Tarqui-Silva, L. (2022). Depresión y ansiedad en deportistas juveniles masculinos y femeninos de Ecuador. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 27(293), 30-47. <https://doi.org/10.46642/efd.v27i293.3397>
- Sanchez, F. y Velazco, J. (2017). Comorbilidad entre síndrome de Burnout, depresión y ansiedad en una muestra de profesores de Educación Básica del Estado de México. *Pap. Poblac*, 23(94), 261-286. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.94.038>
- Sánchez, P. y Yépez, E. (2021). Incidencia de la ansiedad en etapa competitiva en deportistas adaptados del Club Boccias Ecuador. *Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 6(1), 36-41. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Recus/article/download/3289/3359/>
- Santos, J., Cardoso, J., Lopes, L., Moreno, R. y Mainardes, S. (2007). Farmacología na síndrome de burnout. *Encontro internacional de producao científica cesumar*. <https://rdu.unicesumar.edu.br/handle/123456789/6653?mode=full>
- Serna-Arbeláez, D., Terán-Cortés, C., Vanegas-Villegas, A., Medina-Pérez, Ó., BlandónCuesta, O. & Cardona-Duque, D. (2020). Depresión y funcionamiento familiar en adolescentes de

- un municipio de Quindío, Colombia. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(5).
<http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3153>
- Shadid, A., Shadid, A., Shadid, A., Almutairi, F., Almotairi, K., Aldarwish, T., Alzamil, O., Alkholaiwi, & Din, S. (2020). Stress, Burnout, and Associated Risk Factors in Medical Students. *Cureus*, 12(1), 1-11. 10.7759/cureus.6633
- Siddiqui, S. (2019). Research paradigms: Their assumptions and relevance. *International Journal of Research in Social Sciences*, 9(5), 254-265.
http://www.ijmra.us/project%20doc/2019/IJRSS_MAY2019/IJMRA-15497.pdf
- Solarte, J. (2019). Teoría metafísica de los tres mundos de Popper. *Episteme. Revista de Estudios Socioterritoriales*, 11(2), 41-63. <http://hdl.handle.net/11634/41639>
- Stratton, S. (2021). Population Research: Convenience Sampling Strategies. *Prehospital and Disaster Medicine*, 36(4), 373-374. 10.1017/S1049023X21000649
- Tahtinen, R., Kristjansdottir, H., Olason, D. y Morris, R. (2021). What Lies Beneath: Exploring Different Depressive Symptoms Across Selected Risk Factors in Icelandic Team Sport Athletes. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 15(1), 54-79.
<https://doi.org/10.1123/jcsp.2020-0040>
- Tajima, K., Molina, O., Mora, F., Ruiz, G., Zambrano-Enríquez, D. & Barrio, P. (2018). Manual de Psiquiatría [7ma Edición]. AMIR.
- Tukaiev, S., Dolgova, O., Lysenko, O., Fedorchuk, S., Havrylets, Y., Rizun, V., Vasheka & Tol, A. (2019). Amateur sport and emotional burnout formation in high school students. *Contemporary Educational Researches Journal*. 9(4), 103-109.
<https://doi.org/10.18844/cej.v9i4.4328>
- Turner, M. J., Carrington, S. y Miller, A. (2019). Psychological Distress Across Sport Participation Groups: The Mediating Effects of Secondary Irrational Beliefs on the Relationship Between Primary Irrational Beliefs and Symptoms of Anxiety, Anger, and Depression. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 13(1), 17-40. <https://doi.org/10.1123/jcsp.2017-0014>
- Vaccaro, M., Bertollo, M., Guidetti, L., Quattrone, A. y Pietro, G. (2021). Individuals' depression and anxiety might be influenced by the level of physical activity and expertise: a pilot study

- on elite volleyball players and amateur athletes. *Sport Sciences for Health*, (17), 999-1005. <https://doi.org/10.1007/s11332-021-00767-2>
- Vallejo, A. y Zuleta, K. (2019). Depresión, ansiedad y actividad física en escolares: Estudio Comparado. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 3(52), 143-155. <https://doi.org/10.21865/RIDEP52.3.11>
- Vásquez, W. (2020). Metodología de la investigación: Manual del estudiante. *Universidad de San Martín de Porres*. <https://www.usmp.edu.pe/estudiosgenerales/pdf/2020-I/MANUALES/II%20CICLO/METODOLOGIA%20DE%20INVESTIGACION.pdf>
- Venditti, R., Dantas, A., Wallan, I., Oliveira, V. y Lima, G. (2019). Estresse E Ansiedade Em Atletas universitários De Handebol No Estado De São Paulo. *Caderno De Educação Física E Esporte*, 17(2), 83-92. <https://doi.org/10.36453/2318-5104.2019.v17.n2.p83>
- Vera, M., Vélez, C. A. y Córdova, M. F. (2018). Efectos de la depresión en el bienestar laboral: el rol modulador del apoyo social en el trabajo. *Investigatio*, (10), 1-9. <http://dx.doi.org/10.31095/investigatio.2018.10.1>
- Weinberg, R. y Gould, D. (2019). Foundations of Sport and Exercise Psychology (Seventh Edition). *Human Kinetics*.
- Weyll, R., Silveira, V., Marques da Silva, P., Pereira, J., Macedo, E. y Álvarez, D. (2021). Prevalence of burnout syndrome and perception by playing position in professional football players. *Motriz: Revista de Educação Física*, 27. <https://doi.org/10.1590/S1980-65742021003121>
- World Health Organization [WHO]. (2019, 18 May). Burn-out an "occupational phenomenon": International Classification of Diseases. <https://www.who.int/news/item/28-05-2019-burn-out-an-occupational-phenomenoninternational-classification-of-diseases>
- World Health Organization [WHO]. (2021, 13 September). Depression. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- Wu, D., Luo, Y., Ma, S., Zhang, W. y Huang, C. J. (2021). Organizational stressors predict competitive trait anxiety and burnout in young athletes: Testing psychological resilience as a moderator. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-02101633-7>

- Xochilt del Pilar, C. T. (2021). Síndrome de Burnout, en trabajadores del centro de salud Carlos Rugama Managua-Nicaragua, Febrero 2020-Marzo 2021. <https://repositorio.unan.edu.ni/17193/>
- Ynoub, R. (2020). Epistemología y metodología en y de la investigación en Diseño. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. *Ensayos*, (82), 17-31. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi82.3711>
- Zaldívar, M. (2021). El impacto de la ansiedad en deportistas profesionales. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(35), 1-17. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2942>
- Zapata, C. S., Gómez, M. A., Sanchez, T. E. G., Rúa, M. C. M., Blandón, A. T., & Quintero, A. U. (2021). Depresión mayor en población general de Envigado (Colombia): prevalencia y factores asociados. *Revista CES Psicología*, 14(3), 117-133. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8153664>
- Zarragoitia, I., Reilly, M., Agudin, S. y Casañas, M. (2018). La depresión: Retos y conflictos en el siglo XXI. *Interpsiquis*. <https://psiquiatria.com/congresos/pdf/1-1-2018-13pon4%5B1%5D.pdf>